



UNIVERSIDAD DE SOTAVENTO A.C.



ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“LA INFIDELIDAD COMO PRODUCTO DEL APRENDIZAJE CULTURAL EN
VARONES DE 20 A 40 AÑOS DE VILLA CUICHAPA, VERACRUZ.”**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

ALMA VIANEY RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

ASESOR DE TESIS:

LIC. ADRIÁN PORFIRIO MÉNDEZ FERNÁNDEZ

Coatzacoalcos, Veracruz

SEPTIEMBRE 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Dedicado especialmente a
mis padres, a mis abuelos, a
mi familia, a mi hermano y
por su puesto a mi único
amor.*

Capítulo 1 AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer principalmente a Dios porque sin su bendición y su amor no hubiera podido lograrlo, por cuidar de mí y acompañarme siempre en mis caminos.

A todos mis maestros de la facultad de psicología, por su dedicación y paciencia a lo largo de estos cinco años.

Al licenciado Omar Castillejos Zarate por comprensión y paciencia, por ser además de un asesor en estos tres meses, un guía constante en mi carrera.

Al director de la facultad, el maestro Adrian Porfirio Méndez Fernández por apoyarme y brindarme su confianza en estos cinco años.

A quienes se tomaron el tiempo, brindándome su confianza y apoyo para poder aplicar las técnicas, y terminar este gran proyecto.

A mi padre por enseñarme a ser responsable, dedicada y a no darme por vencida. Este también es tu logro, porque gracias a ti soy quien soy.

A mi madre por la fe y el apoyo en estos 23 años, por enseñarme a luchar y a ser independiente. Gracias por ser mi amiga, mi confidente y mi guía.

A mis abuelitos, gracias por enseñarme el valor de la familia y estar siempre pendiente en mis noches de desvelo, por haberme brindado su amor y paciencia como una hija, les estaré eternamente agradecida por los consejos que han hecho de mi la mejor mujer y profesionista que he podido ser.

A mi hermanito le agradezco el cariño y los momentos divertidos que hemos pasado juntos, gracias por contagiarme tu buen humor.

A mi novio, gracias por estar a mi lado y darme tranquilidad en los momentos más difíciles, por apoyarme, por acompañarme, por hacerme reír y hacerme ver las cosas desde otra perspectiva. Siempre agradeceré a Dios el haberte conocido.

INDICE.

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
1.1 Objetivo general	5
1.2 Objetivos específicos	5
1.3 Preguntas de investigación	5
1.4 Justificación.....	6
1.5 Planteamiento del problema.....	8
CAPITULO 2: MARCO TEÓRICO.....	10
2.1 La cultura.....	10
2.1.1 ¿Qué es el aprendizaje cultural?	15
2.1.2 La cultura mexicana.....	17
2.1.3 Factores culturales que intervienen en la infidelidad en México.....	20
2.1.4 Normas culturales en México	22
2.2 La adultez temprana.....	25
2.2.1 Adultez temprana en relación con la teoría psicosocial.....	27
2.2.2 Principales acontecimientos dentro de la adultez temprana.....	30
2.3 La infidelidad	37
2.3.1 Infidelidad en el varón	43
2.3.2 El machismo	46
2.3.3 La pareja Mexicana	49

2.3.4 El matrimonio en México	52
2.3.5 El amor	54
2.3.6 La sexualidad	58
CAPITULO 3: METODOLOGIA.....	63
3.1 Población y muestra.....	64
3.2 Técnicas	65
3.3 Procedimiento	66
CAPITULO 4: RESULTADOS	68
4.1 Análisis.....	68
4.2 Conclusión.....	72
4.3 Propuestas	76
APORTACION.....	78
BIBLIOGRAFIA	79

INTRODUCCION:

En las relaciones de pareja existen diversos elementos que ayudan a ambos a complementarse y a fortalecer los lazos afectivos, sin embargo cuando se presenta la infidelidad se produce una fractura dentro de la relación y en los elementos básicos que la conforman: amor, sexualidad y la confianza. La exclusividad es la existencia ideal y sin ella no hay amor, ¿pero la infidelidad no es el pan nuestro de cada día de las parejas? Si lo es, el amor es una pasión que todos o que casi todos veneran pero que pocos, muy poco, viven realmente¹.

En los últimos años los índices de infidelidad dentro del matrimonio se han elevado tanto por parte de las mujeres como de los hombres, aunque son los varones quienes presentan con más frecuencia los actos infieles; a pesar de que en la actualidad está muy presente el fenómeno de la “liberación femenina” y la continua reprobación hacia el machismo, los casos de relaciones extramaritales siguen siendo un gran problema en los matrimonios mexicanos. La infidelidad sigue asociándose con el género masculino ya que en muchas culturas y por mucho tiempo fueron más infieles que las mujeres, y como es notable la cultura mexicana no es la excepción.

Es por ello que se realizó el presente proyecto, para poder ayudar a explicar la influencia de la cultura en los varones para que cometan infidelidad, tratando de dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las normas culturales que existen acerca de la infidelidad en varones de 20 a 40 años? ¿Cuáles son las normas culturales que intervienen en la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa? ¿Cuál es el grado de aceptación cultural que prevalece respecto a la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa?

¹ PAZ, *La llama doble: amor y erotismo*, 5ª reimpresión, México, planeta mexicana, 1994, p. 118.

El proyecto fue desarrollado en la localidad de Villa Cuichapa ya que es aquí donde se detectan con más comúnmente los casos de infidelidad por parte de los varones, una de las motivaciones es conocer de manera amplia y profunda los factores culturales que llevan a la infidelidad para poder identificar de manera específica cuales interviene en la infidelidad de los varones de la localidad de Villa Cuichapa, la segunda motivación se basa en analizar las normas culturales que existen en la misma localidad respecto a la infidelidad de los varones y la presión que ejerce en ellos.

Es importante señalar que la finalidad de este proyecto no es hacer un juicio a los varones mexicanos infieles, sino la de ser un método mediante el cual se pretende hallar el origen cultural de la infidelidad, para poder explicarlo y entenderlo con más claridad; de esta forma la infidelidad dejara de ser un tema inquisitivo, y podrá ser visto como un término común sin necesidad de hacer de ello un conflicto personal.

El primer capítulo de este trabajo está dirigido a establecer el planteamiento del problema; en esta capitulo también se describe el objetivo general, en el que se trata de analizar la importancia del factor cultural en la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa, Veracruz. Además se detallan los objetivos específicos y la justificación mismos que ayudarán a entender mejor el motivo del estudio ya que en ellos se explican los factores que se pretenden investigar y él porque.

El segundo capítulo se presenta el marco teórico, el cual sustentará de manera objetiva la teoría de la problemática “La infidelidad como producto del aprendizaje cultural en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa, Veracruz”; comenzando por determinar en primer término que es la cultura, como se transmite, cuales con las normas y los factores culturales de México; posteriormente se establece la etapa de la adultez temprana conforme la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson, en ella se detallaran los principales acontecimientos que generalmente sufren los jóvenes adultos a lo largo de esta etapa. Y por último se determina el tema de la infidelidad, especificando en la infidelidad del varón y su relación con el

machismo; además se desarrolla el tema de la pareja mexicana, la manera en cómo viven el amor, la sexualidad y el matrimonio.

El tercer capítulo está destinado a describir la metodología, en el cual se establecen las variables, la población, las técnicas y el procedimiento con el que se aplicaron. Es importante mencionar dichos elementos debido a que son la base de la investigación y con ellos se pretende comprobar la influencia cultural hacia los varones para ayudar a incrementar la tendencia en sus relaciones extraconyugales.

En el capítulo cuatro se presentan los resultados, en este apartado de la investigación se establece el análisis de los resultados obtenidos y posteriormente la conclusión sobre el tema de infidelidad. Además en este capítulo se presenta la recomendación del investigador sobre el tema para los lectores así como para la población de estudio.

Dentro del proceso de investigación se consultaron un total de veintidós autores, en base a los cuales se estructuró el marco teórico y la tesis en sí misma. Sin embargo los principales autores utilizados en la construcción de este trabajo son nueve y su participación se divide por temas. el primer tema está destinado a “la cultura” y específicamente de la cultura mexicana, el tema es descrito a partir de lo que se establece en *la interpretación de la cultura* de Clifford Geertz; *antropología cultural* de Conrad Phillip Kottak; *el perfil del hombre y la cultura en México* de Samuel Ramos; *el laberinto de la soledad* de Octavio Paz; *psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología y bajo las garras de la cultura* de Rogelio Díaz guerrero; en conjunto, se deduce en el primer tema que la cultura mexicana ejerce una extraordinaria presión en las personas que inclusive puede influenciar es sus acciones y actitudes hacia su entorno, Kottak y Geertz establecen (cada cual por su lado) que el ser humano posee el don de la imitación con el cual adquiere la cultura, sus normas y todo el contenido que esta posee.

Además Samuel Ramos piensa que el mexicano padece de “complejo de inferioridad” que no le deja expresar su verdadero sentir y que lo orilla a ser solo lo

que la sociedad desee de él, al igual que Octavio Paz piensa que la cultura mexicana hace del individuo un ser aislado y reprimido, especialmente los varones mexicanos ya que en ellos recae aún más severamente la forma en la que la sociedad juzga a las personas; por otro lado Díaz Guerrero manifiesta que el futuro de los mexicanos está sujeto a su infancia y al aprendizaje que adquirió en esta etapa, así al llegar a la etapa adulta sus acciones tendrán una tendencia ya sea positiva o negativa. En el segundo tema se plantea “la adultez temprana” en base a la teoría psicosocial de Erikson, en este tema se consultaron a dos libros el primero es *psicología del desarrollo: el ciclo vital* de John w. Santrock, el segundo es *fundamentos del desarrollo humano* de Diane E. Papalia y Sally Wendkos Olds. En los dos libros se describe la relación entre el individuo en la etapa de la adultez temprana (de los 20 a los 40 años) y la cultura, además se establecen los principales acontecimientos socio-personales que se suscitan a lo largo de dicha etapa, esto es importante ya que mucho de qué ocurre culturalmente en la adultez temprana influye en la decisión de ser o no infiel.

En el tercer tema se describe “la infidelidad”, basándose principalmente a partir de los siguientes libros: *La sexualidad humana 1* de William H. Masters, Virginia E. Johnson y Robert C. Kolodny; *Interacción social* de Alberto Sahagun y *La llama doble; amor y erotismo* de Octavio Paz. Los autores anteriores plantean que la infidelidad es un acto natural del ser humano ya que su erotismo y su deseo sexual no se casan ni se comprometen son solo impulsos inconscientes que no responden a las normas culturales ni respetan los parámetros de la moral; a diferencia del amor, que nace de la convivencia cotidiana y se apega fervientemente a las tradiciones culturales impuestas en su época. Octavio Paz menciona que el hombre es infiel debido a las necesidades sexuales que posee y ya que la sociedad le impide experimentar plenamente su sexualidad con su esposa, puesto que socialmente es mal visto que una “señora respetable” sea introducida en un mundo de “morbo y sexo”, tiene que recurrir a una amante, un objeto del cual solo obtiene el beneficio del placer y no del amor.

Capítulo 2 : PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

1.1 OBJETIVO GENERAL:

Analizar la influencia del factor cultural en la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa, Veracruz.

1.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- Analizar las normas culturales respecto a la infidelidad en varones de 20 a 40 años.
- Identificar las normas culturales que intervienen en la infidelidad de los varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa.
- Determinar el grado de aceptación cultural que existe hacia la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa.

1.3 PREGUNTAS DE INVESTIGACION:

- ¿Cuáles son las normas culturales que existen acerca de la infidelidad en varones de 20 a 40 años?
- ¿Cuál es el grado de aceptación cultural que prevalece respecto a la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa?
- ¿Cuáles son los factores culturales que intervienen en la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa?

1.4 JUSTIFICACION.

La presente investigación se realiza como respuesta a la necesidad que existe en la población de encontrar una explicación a las conductas infieles las cuales parecieran ser heredadas, ya que existen familias o incluso lugares en los que hay diversos casos de infidelidad, esto generalmente ocurre en los varones de 20 a 40 años puesto que es en esta edad en la que son más independientes económicamente y son socialmente responsables de sus propios actos, lo cual aparentemente les da cierto poder y libertad para tomar sus propias decisiones. Es interesante analizar las normas culturales que intervienen en este rango de edad para poder encontrar una relación con el aumento del riesgo de la infidelidad en varones en etapa adulta.

Como es sabido, la infidelidad es uno de los principales problemas que existe en las relaciones de pareja y hay diversas causas que podrían propiciar los actos de infidelidad las cuales varían desde el “agobio de la monotonía” hasta la “insatisfacción sexual”, sin embargo existe una causa constante en todas las historias: la cultura, la cual fue establecida durante siglos por los seres humanos sin embargo en muchas ocasiones está los domina totalmente influyendo en ellos para, por ejemplo inducirlos a consumir algún producto, opinar de forma específica sobre algún tema o presentar ciertas conductas.

La cultura delimita las decisiones y acciones que las personas puedan tomar, de esta forma se convierte en una guía para ayudarlas a apegarse al modelo de individuo que debe ser, la infidelidad como cualquier otra acción es aprendida desde la niñez ya sea dentro o fuera de la familia, es por ello que es importante analizar el factor cultural dentro de la infidelidad ya que es imprescindible para poder dar respuesta a las dudas sobre los patrones de infidelidad en las familias mexicanas. En la actualidad los índices de infidelidad van en aumento, sin embargo la manera en la cual la sociedad la juzgaba no es la misma de hace algunos años.

Es importante identificar las normas culturales y determinar el grado de aceptación, la actitud y la percepción que existe en torno a ella, así como la forma en la que intervienen para que exista una predisposición. Por esta razón la investigación fue realizada en los pobladores de Villa Cuichapa, Veracruz ya que se trata de un lugar en donde la tradición y las costumbres perduran por generaciones, es aquí en donde existe mayor índice de varones que han cometido actos de infidelidad y que en ocasiones ha propiciado el divorcio.

Al realizarse esta investigación se intenta analizar otra perspectiva a cerca de la infidelidad, determinando que opinión existe acerca del tema y también conocer de qué forma se le juzga, para poder identificar qué tanto es responsable la cultura de los actos de infidelidad.

De esta forma se pretende presentar un aporte tanto a los profesionales que atienden los problemas matrimoniales como a los habitantes del poblado Villa Cuichapa, así como a la sociedad en general para poder ayudar a las parejas a entender las razones culturales de la infidelidad y romper con este círculo el cual ha sido prácticamente una “tradición” que ha pasado de generación en generación.

Además del motivo social dentro de la realización de la investigación, existe una motivación en primer lugar personal ya que es interesante la forma en la que la influencia cultural rebasa el poder de decisión y libre criterio de las personas e incluso las alienta a hacer lo que aparentemente es lo común y lógico o en algunas hasta correcto.

En segundo lugar existe una motivación profesional la cual está basada en la necesidad de adquirir conocimiento acerca del tema para abrir puerta a la experiencia en el área de la psicología social, tratando con grupos de personas y con problemas culturales que en ocasiones más que temas polémicos pueden llegar a ser un tabú en una sociedad.

1.5 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La infidelidad es uno de los factores principales de problemas en las relaciones de pareja; cada persona posee la capacidad de tomar sus propias decisiones, por lo que es responsable de sus actos infieles. Sin embargo, la decisión de ser infiel puede estar influida por el aprendizaje cultural que la persona experimento desde pequeño. Tan solo en México, se cree que el 57% de los profesionistas entre 20 y 40 años han sido infieles por lo menos una vez en su vida.

Mediante este trabajo de investigación se pretende analizar la importancia de la cultura en la infidelidad, enfocándose específicamente en el poblado de Villa Cuichapa, la investigación tiene una población de 52 varones de 20 a 40 años de los cuales se toma una muestra de 8 personas. Está basado en el enfoque cualitativo, ya que se desea conocer y explicar las características culturales que interfieren en la infidelidad, mediante las técnicas y métodos correspondientes.

Este trabajo se ha desarrollado debido a la problemática de los altos índices de infidelidad que existe en la población de Villa Cuichapa por parte de varones de 20 a 40 años de edad; la investigación consiste, principalmente en comprobar y explicar la forma en la que la cultura tiene cierta influencia en la infidelidad hoy en día, con la idea de ayudar a las personas a tomar la decisión de romper con el círculo de las relaciones extramaritales.

Es por ello que se planteó como objetivo general analizar la importancia del factor cultural en la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa, con ayuda de diferentes tipos de herramientas de enfoque cualitativo, tales como la aplicación de test psicométricos, entrevistas estructuradas, entre otras técnicas. Posteriormente, el proceso de investigación se divide de acuerdo a tres objetivos específicos, los cuales se describen a continuación.

El primero se trata de analizar las normas culturales respecto a la infidelidad en varones de 20 a 40 años, que se refiere a un análisis general sobre las normas

culturales que existen y que han existido a lo largo del tiempo, en el cual se consultaron principalmente autores como Conrad Phillip Kottak, Rogelio Díaz Guerrero, Octavio paz y Guillermo Prieto, y con ello ayudar a responder la primera pregunta de investigación: ¿Cuáles son las normas culturales que existen acerca de la infidelidad en varones de 20 a 40 años?

El segundo objetivo específico se trata de identificar las normas culturales (descritas anteriormente) que intervienen en la infidelidad de los varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa a través de entrevistas realizadas a los participantes para conocer de forma específica si la infidelidad es en parte producto del aprendizaje cultural o simplemente una decisión personal sin ningún impulso social y poder responder la tercera pregunta de investigación: ¿Cuáles son las normas culturales que intervienen en la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa?

Por último, el tercer objetivo específico se trata de determinar el grado de aceptación cultural que existe hacia la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa, mediante la aplicación diferentes tipos de test psicométricos para dar respuesta a la segunda pregunta de investigación: ¿Cuál es el grado de aceptación cultural que prevalece respecto a la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa?

En este proceso de investigación se muestran las opiniones profesionales de diversos autores, algunos en contra de la infidelidad y otros que se muestran tolerantes ante la idea de un acto necesario y natural en la vida del ser humano. Además de basar la investigación en teorías, se utilizan diferentes tipos de técnicas, las cuales ayudan a poder comprobar los objetivos, así como también apoyar en la definición de algunos conceptos descritos en el marco teórico; y por supuesto, sirven como método de evaluación y análisis de la población seleccionada en relación a la problemática de infidelidad influenciada por la cultura.

Capítulo 3 : MARCO TEÓRICO.

2.1 LA CULTURA.

Definición.

Existen muchas definiciones sobre la “cultura”, el diccionario enciclopédico IBALPE la define como “un conjunto de elementos materiales e inmateriales de que cada sociedad dispone para relacionarse con el medio y obtener de él la subsistencia” (2003, p. 406). En esta definición se describe a la cultura en relación a la sociedad, sin embargo la sociedad y la cultura no son lo mismo pese a que ambas palabras se usen juntas en innumerables ocasiones en una frase; a diferencia de la cultura, “la sociedad es un conjunto de personas que, viviendo en un lugar determinado, se organizan de manera definida con el fin de conseguir metas comunes que permitan el desenvolvimiento del grupo y su mejoramiento, alcanzando objetivos tanto materiales como intelectuales. La sociedad como tales, la única que crea cultura” (Gorbea Soto, 1992, p. 11).

Por su parte Octavio Paz describe a la cultura con un aire un tanto poético e incluso filosófico, como un conjunto de actitudes, creencias, valores, expresiones, gestos, hábitos, destrezas, bienes materiales, servicios y modos de producción que caracterizan a un conjunto de la sociedad, es todo aquello en lo que se cree². Esta definición muestra a la cultura en su totalidad como algo constantemente presente en la vida de los individuos y que al mismo tiempo es parte de ellos.

El antropólogo Clifford Geertz la describe desde un punto de vista más técnico y científico. “Las culturas con un conjunto de mecanismos de control: planos, recetas, reglas, construcciones, lo que los técnicos en ordenadores llaman

² Francisco Prieto, *Cultura y comunicación*, 1ª ed., México, Premia, 1984, p. 9.

programas para regir el comportamiento” (Geertz, 1997, p. 44). Sin duda, Geertz conceptualiza a la cultura es de forma objetiva y concisa, sin embargo, en su definición se muestra al ser humano incapaz de ir en contra de la cultura.

El autor Gorbea (1992) define la cultura de una manera más viva y generalizada en la vida de los seres humanos:

La cultura es todo quehacer humano, exceptuando lo biológico, es decir es la parte del medio ambiente creado o transformado por el hombre. La definición de cultura se puede tomar de dos puntos de vista. Uno es el vulgar y otro es el popular; así la cultura tiene una equivalencia con la sabiduría, la erudición, el buen gusto o la observancia de las reglas del trato social. Sin embargo, el concepto científico de cultura agrega a lo anterior la idea de que todo lo que ha manufacturado el hombre, por si solo o con auxilio de una máquina, por simple o complejo que sea, así como su obra intelectual, es cultura. Por ejemplo, algo tan sencillo como un alfiler o algo tan complicado como una nave espacial, son cultura; pero también son cultura los pensamientos religiosos, las tradiciones, el concepto que se tiene del mundo, el lenguaje, los sistemas de gobierno y demás sistemas mentales del hombre³.

La cultura es una clara representación de la esencia de los pueblos, ya que en ella se encuentran las creencias, costumbres, rituales y todo aquello que les proporciona un sentido de pertenencia e identidad a los seres humanos. De acuerdo con Gorbea (1992), la cultura se clasifica en dos tipos: la primera es la “la cultura material” es una obra tangible y apreciada por medio de los sentidos; lo que significa que puede ser medida, pesada, vista y tocada, como una casa, ropa o mesa. “la cultura no material” es aquella que se escapa al concepto de cosa, porque no ocupa un lugar en el espacio, sino que es entendible gracias a un proceso mental que permite percibirla, como por ejemplo, la moral, la justicia, los idiomas. Sin embargo, no es tan simple el surgimiento de una nueva cultura, ya

³ GORBEA SOTO, Alfonso (1992). *Antropología* (1ª ed.). México: Colección Secretaría de Educación de Veracruz. p. 12

que es claro que no se crea de la noche a la mañana, es un proceso el cual puede tomar décadas o incluso cientos de años.

Díaz Guerrero (2002) menciona lo siguiente:

En el transcurso de su historia natural, la humanidad ha descubierto que el actuar sin limitaciones y meramente para satisfacer las necesidades inmediatas, resultaba catastrófico. Es así como nace lo que los científicos sociales llaman cultura. En ella poco a poco se van conformando una serie de prescripciones y admoniciones, un conjunto en realidad de limitaciones de la manera de pensar y particularmente de comportarse, que permiten que el individuo sobreviva física y mentalmente, pero, en especial, que el grupo, la tribu, la sociedad sobrevivan⁴.

La cultura se trasmite de una cultura a otra por medio de procesos de socialización que transforman a los individuos en personas integradas e identificadas con los que comparten la lengua, el modo de vida, las normas, su ideología, etcétera. Cada sociedad genera su cultura propia, y dentro de ella suelen desarrollarse subculturas étnicas o subculturas de clase (relacionadas con la función social y económica de cada individuo), las cuales coexisten dentro de una sociedad. Dentro de las sociedades, no todos los factores que la integran poseen los mismos patrones culturales, ya que tienen sus propios valores, educación y formas de comportarse.

Al respecto el diccionario IBALPE (2003), dice lo siguiente:

Cada subcultura difiere fundamentalmente de las demás; la suma de todas ellas más un elemento adicional que es el resultado de su interacción (la socialización), forman una cultura total. El individuo por lo general conoce varias subculturas, pero la suya constituye su punto de unión con el grupo al que pertenece⁵.

⁴ Rogelio Díaz-Guerrero, *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*, 5ª reimpresión, México, Trillas, 2002, p.p. 71, 72.

⁵ Ibalpe, *Diccionario enciclopédico*, México, Autor, 2003, p. 1427.

En México existen una amplia gama de subculturas ya que es una sociedad plural, en donde todos los elementos son imprescindibles para la creación de las subculturas, desde la edad, género e incluso el nivel socioeconómico de los individuos; sin embargo estos elementos evolucionan con el paso del tiempo de manera que al ir cambiando las subculturas, la sociedad también ira moldeándose de acuerdo a las necesidades de sus integrantes, y por ultimo todo lo anterior alterara de alguna forma a la cultura misma.

En la actualidad son muy escasas las ocasiones en las que se da origen a una nueva cultura, además de que las culturas existentes se encuentran muy “enraizadas” en la sociedad, por el contrario las “subculturas” tienden a ser menos estrictas respecto a su procedencia y su simbología. Afortunadamente dentro de la cultura existen diversos factores que se van actualizando y adaptando a las necesidades de los individuos conforme a la época. Respecto a ello el antropólogo Conrad Kottak establece que “aunque la cultura cambia constantemente ciertas creencias fundamentales, valores, cosmovisiones y prácticas de crianza de los niños se mantienen” (Kottak, 2002, p. 46).

El surgimiento de una nueva cultura no es solo el resultado de un acuerdo o una imposición social, sino más bien una respuesta espontánea a las necesidades de los seres humanos y a la presión social que existe en ellos, conduciéndolos a repetir patrones de conducta a lo largo de su ciclo vital ya sean positivos como estudiar una carrera o negativos como robar e inclusive ser infiel, todas son el resultado de la influencia cultural en los individuos. La cultura se fundamentada en sí misma y se vale de diversos elementos para poder existir (tales como valores, tradiciones, gustos populares y creencias religiosas), sin embargo no todas las culturas son similares y no todas tienen el mismo lapso de vida, algunas han nacido apenas hace algunos años mientras que otras han existido incluso antes de que se estableciera la palabra o el significado mismo, esto debido a que los seres humanos han vivido en grupos o tribus mucho antes de haber desarrollado el lenguaje.

Puede ser que en ocasiones la cultura sea reciente o antigua, pero siempre dota a cada miembro con “sentido de identidad” y cada uno posee un papel específico dentro de la sociedad de acuerdo a las tareas que desempeña, por ejemplo muchos antropólogos coinciden en que en las primeras culturas los integrantes de las tribus delegaban las tareas para la alimentación, la supervivencia y la protección de la misma, para poder sobrevivir su a medio ambiente y cubrir sus necesidades básicas.

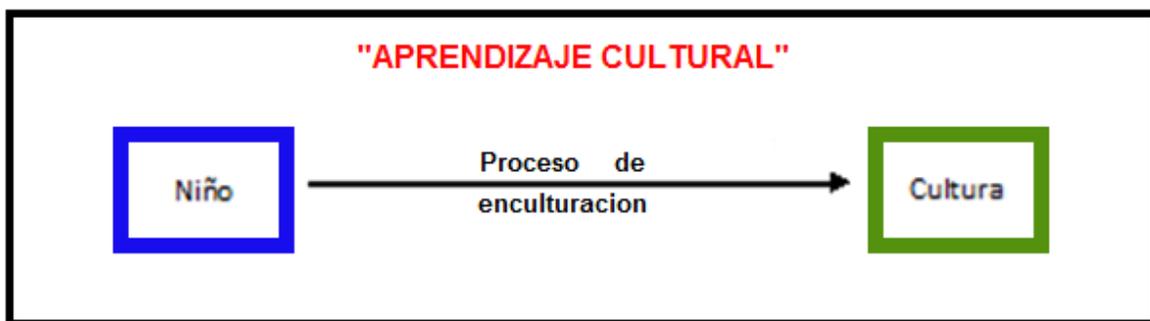
El antropólogo Kottak piensa que la cultura está altamente ligada a la naturaleza del ser humano, que a diferencia de lo normalmente se cree, la cultura no dicta lo que individuo siente o necesita, sin embargo interviene en la forma en la que lo obtendrá. “La cultura toma las necesidades biológicas que compartimos con otros animales y nos enseña a expresarlas de forma particulares. Las personas tienen que comer, pero la cultura nos enseña qué, cuándo y cómo” (Kottak, 2002, p. 48). Por lo tanto la cultura y todos los elementos que la integran determinarán la manera en la que los individuos van a satisfacer, no solo sus necesidades biológicas, sino también las emocionales y al mismo tiempo, los requerimientos sociales.

La cultura nace de los individuos y de las necesidades de estos, siempre vivirán ligados por esta razón, la cultura es voluble puesto que se modifica y se adapta a los o requerimientos de la actualidad; no obstante, también puede morir debido a que su fin se halla en el mismo lugar de su nacimiento, los seres humanos. Cuando los individuos dentro de una sociedad no heredan o no enseñan a sus hijos las costumbres, los rituales y valores que posee su cultura, estos se pierden y con cada generación que pasa se diluyen más hasta lograr ser en apariencia una cultura completamente diferente a la que se conocía siglos atrás. Es importante que se hereden a las generaciones futuras los elementos culturales, solo de esta forma gran parte de ella sobrevivirá gracias al aprendizaje cultural.

2.1.1 ¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE CULTURAL?

Los seres humanos, incluso desde antes de su nacimiento, poseen una capacidad de aprendizaje única y compleja, ya que pueden adquirir cualquier costumbre o conocimiento acerca de un objeto específico. La cultura como todo lo que es parte de la vida cotidiana de los individuos es aprendida, se adquiere mediante la enculturación, “es un proceso por medio del cual un niño o una niña aprende su cultura” (Kottak, 2002, p. 45).

Figura 1-1:



Los niños adquieren el conocimiento de la cultura en la que viven gracias a la enculturación, que se da mediante la observación y repetición, y que está representada en la vida diaria del niño a través de los padres, la sociedad y experiencias comunes de los integrantes de la misma cultura (véase figura 1-1).

Existen dos tipos de aprendizaje cultural: el consiente y el inconsciente. El primero se transmite directamente a través de la enseñanza, la cual generalmente es verbal, un ejemplo es cuando los padres les enseñan a sus hijos a decir “salud” después de que alguien estornuda; el segundo se transmite indirectamente a través de la observación, mediante ella el niño crea conciencia y moral acerca de lo que socialmente es bueno o malo, un ejemplo muy común es cuando los niños adquieren conciencia de su cuerpo y saben que moralmente no está bien quitarse la ropa en público como probablemente lo hacían cuando eran más pequeños.

El aprendizaje cultural depende de la capacidad de los seres humanos de utilizar símbolos, los cuales no necesariamente deben tener una conexión aparente con lo que representan.

El antropólogo Geertz (1997) argumenta que si las estructuras culturales son sistemas organizados de símbolos significativos y la cultura es la totalidad acumulada de esos esquemas o estructuras, esta es una condición de la naturaleza humana y no ornamental, por lo tanto si la conducta no estuviera dirigida por las estructuras culturales (sistemas organizados de símbolos significativos) fuera un caos.

Los símbolos son una expresión de los aspectos culturales, son una forma de crear y dar significado a una cosa o hecho, las personas los utilizan para poder identificar o representar alguna cosa, existen dos tipos de símbolos: verbales o no verbales.

Figura 1-2:

SIGNIFICADO	SIMBOLOS
Lugar donde viven las personas.	CASA
Distinción los baños para "dama" y "caballero" que se da a las personas.	

El primero está basado en que los seres humanos le dan nombres a los objetos, por ejemplo cuando quieren hablar del lugar en donde viven se refieren naturalmente a una casa; El segundo está basado generalmente en que los seres humanos dan un símbolo material (visible) a un significado lingüístico, por ejemplo cuando quieren hacer distinción en los

baños públicos de acuerdo al género que los debe usar, ya sea "dama" o "caballero" (véase figura 1-2).

En resumen, todas las culturas poseen una asombrosa capacidad para simbolizar diversas cosas o hechos, y de esta manera mantenerse viva a sí misma.

2.1.2 LA CULTURA MEXICANA.

México, como muchos otros países del mundo goza de una gran diversidad cultural, sin embargo a diferencia de otros lugares, no tratan de hacerse desaparecer unas a otras si no que coexisten armoniosamente dentro una esfera dotada de albur, fiestas, tradiciones indígenas, máscaras que aparentan la personalidad alegre y valerosa que caracteriza a los mexicanos, todo se mezcla con las necesidades y los requerimientos de la actualidad para poder dar como resultado la cultura mexicana del siglo XXI. La cultura mexicana data desde la época prehispánica, en donde las personas eran regidas por sus creencias acerca de los dioses y la naturaleza, estas creencias se fueron modificando y adaptando al paso del tiempo, inclusive mucho de los valores y costumbres que existían en aquel tiempo sobreviven en la actualidad.

Existe un gran número de escritores, poetas, psicólogos, antropólogos y sociólogos que han estudiado la cultura mexicana, cada quien desde su propia perspectiva. Como primer ejemplo se encuentra el autor Samuel Ramos (1997) que trata de comprender la mente del mexicano desde una perspectiva psicológica con tintes un tanto filosóficos, examinando a la cultura desde su aspecto más simple, los individuos (las personas). Y como segundo ejemplo está el escritor Octavio Paz (1992) explico las conductas, pensamientos y motivaciones de los mexicanos desde un punto de vista psicológico aunque con el tono poético que le caracteriza; él establece que el sentimiento de soledad ahoga a los mexicanos, los cuales deben recurrir a la simulación y el ocultamiento de la verdadera personalidad tras una elaborada mascara para poder salvarse de la soledad. Y por último se encuentra Rogelio Díaz-Guerrero (2000), el escritor describe en su trabajo lo que considera es la esencia de la psicología del mexicano, él opina que todas las características que poseen los mexicanos provienen de la filosofía de la vida, la cual han adquirido de su propia cultura, de la familia, de esto depende la forma de pensar que el sujeto tendrá acerca de sí mismo y de los demás, este pensamiento es colectivo por lo que será transmitido de generación en

generación. La cultura mexicana es un collage de tradiciones y prejuicios que han sobrevivido a través de cambios y evoluciones; y la moralidad juega un papel excepcionalmente importante en ella, tal como lo explica el escritor Sahagun. “En México persiste la familia tradicional, la subordinación de la mujer, el machismo y la doble moral sexual” (Sahagun, 1993, p. 51).

Pérez Pérez (2012), opina que la diferencia entre hombre y mujeres mexicanas esta en los privilegios que cada uno posee:

El varón se permite placeres que se le niegan a la mujer. Es el que lleva el dinero y lo maneja a su antojo. México es un mundo de hombres. El hombre tiene el privilegio de ser atendido por la mujer; a ésta no se le permite que indague o cuestione⁶.

Por lo tanto, la cultura mexicana es una mezcla de elementos anticuados y actuales, los que generalmente tratan de convivir en armonía. Por ejemplo, en la actualidad es más usual ver mujeres que trabajan y aportan económicamente al hogar, a pesar de ello la tradición dicta que las mujeres se dediquen a su familia, por lo que es más factible y aceptable llevar ambos roles. Es así como la tradición que dice que las mujeres deben estar en casa para servir a los hijos y a su marido se ha modificado pero no ha desaparecido totalmente. Octavio Paz sitúa a la mujer en los dos polos de la moralidad (lo bueno y lo malo), según él la mujer puede ser “la virgen” o la “prostituta”, la primera es altamente respetada y la segunda es indiscriminadamente mancillada, la respuesta social a cualquiera de los dos casos no es instintiva ni personal sino que está motivada conforme el modelo genérico mexicano. “la mexicana simplemente no tiene voluntad. Su cuerpo duerme y solo se enciende si alguien lo despierta. Nunca es pregunta, sino respuesta, materia fácil y vibrante que la imaginación y la sensualidad masculina escupen” (Paz, 1992, p. 13). Sin embargo, es importante bajar a la mujer del pedestal de “martir”, solo así se podrá analizar objetivamente su participación

⁶ Juan David Pérez, *Psicología del mexicano*, 1ª ed., México, Red Tercer Milenio, 2012, p. 70

activa en su propia denigración. El papel del género es importante dentro de la cultura mexicana, de él depende como actuara la sociedad en relación con el individuo y viceversa. De acuerdo con la cultura mexicana las mujeres deben ser sumisas y frágiles mientras que se espera que los hombres sean fuertes y dominantes. Ramos describe al mexicano como un ser “pasional, agresivo y guerrero por debilidad; es decir porque carece de una voluntad que controle sus movimientos” (Ramos, 1984, p. 61). La naturaleza de los mexicanos es ser aguerridos, especialmente los hombres, el mexicano es capaz de los actos más inesperados en pos de lo que él considera “ser hombre”, su reputación vacía es lo único que posee por lo que la defiende con su vida.

Pérez Pérez (2012), lo explica de la siguiente manera:

El mexicano puede doblarse, humillarse, agacharse, mas no rajarse, lo cual quiere decir que no permite que el mundo exterior penetre en su intimidad. El rajado es de poco fiar, un traidor o un hombre de dudosa fidelidad; cuenta con secretos y es incapaz de enfrentar los peligros como se debe⁷.

La represión social a la cual están sometidos afecta la vida personal de los mexicanos, rara vez muestra su alma al desnudo, pues teme a las relaciones sentimentalmente serias porque al quedar tan expuesto puede ser objeto de burla; así mismo la expresión plena de la sexualidad y el amor le está negado. La represión de los deseos y necesidades jamás llevarán al sujeto a la auténtica felicidad, es por ello que el mexicano vive continuamente insatisfecho, molesto consigo mismo y con la sociedad, sin poder conocerse a sí mismo y amarse plenamente. Y por si fuera poco este terrible sentir esta intensificado en el género masculino, el varón mexicano está siempre en el ojo de la crítica social, por ello debe aferrarse la máscara del “macho” que todo lo puede. Lo cual constituye gran parte de las conductas y pensamientos mexicanos.

⁷ Juan David Pérez, *Psicología del mexicano*, 1ª ed., México, Red Tercer Milenio, 2012, p. 21.

2.1.3 FACTORES CULTURALES QUE INTERVIENEN EN LA INFIDELIDAD EN MÉXICO.

En México existen diferentes factores culturales que pueden ayudar a elevar las probabilidades que los varones sean infieles. Sin embargo no significa que al coincidir en muchos de los factores la persona sea forzosamente infiel a su pareja, ya que también debe tenerse en cuenta la historia de la pareja, sus conflictos y forma de ser convivir. Estos son algunos de los factores culturales que pueden influir en los varones mexicanos para cometer actos de infidelidad:

Nivel económico: El nivel económico es muy importante en la sociedad mexicana, ya que son más aceptadas las conductas negativas de las personas con un nivel económico alto; a más nivel económico más oportunidades de superación para el sujeto.

- Bajo: Se estima que está constituida por trabajadores temporales e inmigrantes, comerciantes informales, desempleados, obreros y campesinos. Su ingreso es el sueldo mínimo o ligeramente superior.
- Medio: Está conformada por oficinistas, técnicos, supervisores, artesanos calificados, además incluye la mayoría de hombres de negocios y profesionales que han triunfado y que por lo general constan de buenos y estables ingresos económicos.
- Alto: la integran familias ricas ya sea que han obtenido sus bienes gracias a sus cuantiosos y estables ingresos económicos o que durante generaciones han acumulado bienes.

Nivel educativo: El nivel educativo no está ligado al conocimiento de la cultura y en ocasiones tampoco al nivel económico de las personas por lo que puede que el sujeto tenga un nivel económico alto pero no halla pasado del nivel educativo básico o que no posea sentido de la cultura.

- Básico: Está constituido por la educación primaria y secundaria, generalmente este nivel educativo está constituido por personas de nivel económico bajo y, aunque existen ocasiones en las que los individuos de nivel medio y alto no logran por diversas causas seguir sus estudios más allá del nivel educativo.
- Medio superior: Está constituido por la educación preparatoria o el bachillerato, en la mayoría de los casos las personas que llegan a la educación superior logran egresar, sin embargo muy pocos ingresan al siguiente nivel académico, la universidad.
- Superiores: Es la educación universitaria, también llamada “carrera”. Este es una etapa muy frágil en la vida escolar de los individuos ya que muchos desertan antes de terminarla, y las causas que pueden propiciarlo son innumerables.

Educación ética: La educación ética depende del conocimiento que la persona posea de la cultura es muy importante en la vida de las personas, ya que ayudara al sujeto a relacionarse con los demás.

- Valores éticos: Son transmitidos de generación en generación por medio de la sociedad y en mayor medida por medio de familia. Sin embargo en ocasiones no se transmiten adecuada o completamente. Entre estos se pueden mencionar la honestidad, la responsabilidad, el respeto, la tolerancia, la lealtad y la justicia. Estos son algunos de los valores que generalmente intervienen en la infidelidad.
- Normas: Las normas culturales son reglas que dictan el comportamiento que se espera de las personas, sin embargo este tema merece una explicación más detallada, la cual será descrita en el siguiente tema.

2.1.4 NORMAS CULTURALES EN MÉXICO

La cultura Mexicana es muy estricta y reacia cuando de sus normas culturales se trata, uno de las principales características que se observa frecuentemente en los mexicanos es su participación pasiva en su educación. A los niños mexicanos se enseña que deben obedecer a sus mayores sin titubear por lo que crecen con miedo hacia la autoridad, lo que más tarde se verá reflejado en su relación laboral con sus superiores, sin embargo este miedo ha originado una persona que además de ser incapaz de ir contracorriente es altamente hostil ante todo lo que le presente una amenaza o pudiera parecersele. Se trata de un ser aparentemente agresivo que no le teme a nada, aunque esto sea solamente una máscara que utiliza para sentirse bien.

El mexicano guarda celosamente su cultura y las normas que está posee produciéndole represión, insatisfacción personal e incapacidad para exteriorizar sus verdaderos sentimientos. Al estar altamente bajo la presión social, el mexicano no puede hacer otra cosa que seguir sus normas ciegamente ya que en caso de romperlas sabe que será juzgado por la sociedad; además de que las normas culturales están generalmente resguardadas por la ley, por lo causan mayor estrés y presión a los individuos.

Freud (2011), lo explica de la siguiente manera:

El desarrollo cultural le impone restricciones y la justicia exige que nadie se escape de ellas. Cuando en una comunidad se agita el ímpetu libertario, puede tratarse de una rebelión contra alguna injusticia establecida, favoreciendo así un nuevo proceso de la cultura y no dejando, por lo tanto de ser compatible con esta; pero también puede surgir el resto de la personalidad primitiva que aún no ha sido

dominada por la cultura, constituyendo entonces el fundamento de una hostilidad contra la misma⁸.

En México existen normas culturales de acuerdo al género, para hombres y para las mujeres, las cuales dictan como deben actuar y que se espera de ellos.

Algunas normas culturales del género masculino:

- Generalmente a los varones mayores de 10 años no se les está permitido por la sociedad llorar ni mostrarse débil, ya que los demás varones (casi siempre adultos) lo juzgan y menosprecian por ello.
- A varones desde la infancia se les enseña a estar siempre alerta ante cualquier amenaza, por lo tanto al crecer jamás bajaran la guardia y vivirán en un constante estado de alerta que ante la menor provocación genera el él la agresión.
- Los varones no pueden confiar a nadie sus sentimientos y su verdadera forma de ser, deben permanecer herméticos durante toda su vida solo así se aseguraran de no ser evidenciados ante la sociedad.
- Los varones mexicanos están obligados social y legalmente a sustentar económicamente a su esposa e hijos, inclusive después de la separación de la pareja. Este es el papel que se le ha otorgado como “jefe de familia” y que además del sustento económico debe proporcionar a los suyos protección y aceptación social ya que es muy difícil que la obtengan por parte de la madre que ahora estará sola.
- Pueden gozar de tener diversas relaciones y encuentro sexuales con diferentes mujeres, sin embargo deben ser relaciones fugaces y de motivación puramente sexual. Ya que jamás se deberá degradar a tales actos a la pareja formal.

⁸ Sigmund Freud, *El malestar en la cultura*, 1ª reimpresión, España, Alianza editorial, 2011, p. 95.

- Los varones tienen derecho a la satisfacción del placer sexual, si en su casa no se lo da la esposa, puede buscarlo sin ninguna culpa fuera del hogar.

Algunas normas culturales del género femenino:

- La mujer mexicana desde niña debe ser altamente cuidada, debe ser siempre limpia y agradable a la vista, es aquí en donde se descartan los rasgos que pudieran ser percibidos como toscos. La niña mexicana debe ser dulce, delicada, sensible y obediente.
- Puede gozar (en la mayoría de los casos) de una educación escolar ya que así lo dicta la sociedad y la ley, sin embargo su educación escolar nunca será tomada tan en serio por los padres como la de los varones.
- En México es muy valorada a un la virginidad de la mujer, por lo que la mayoría de las mujeres que mantienen relaciones sexuales prematrimoniales en la adolescencia están altamente juzgadas por la sociedad.
- La mujer que carece de un nivel educativo equivalente al de su esposo o incluso carece de todo nivel educativo, está debe obedecer sin pedir explicaciones a su esposo, debe ser sumisa, abnegada, apacible y complaciente con él. Debe cumplir con el estereotipo de “señora de su casa”, de lo contrario podría ser tachada de alborotadora ante la sociedad.
- A las mujeres mexicanas generalmente se les prohíbe terminantemente gozar de una vida sexual plena, inclusive dentro del matrimonio no logran desenvolverse sexualmente sin prejuicios ya que de ser así se cree que podrían interesarse en el sexo más de la cuenta y recurrir a otros varones.
- A pesar de que la mujer mexicana trabaje y aporte económicamente al hogar, sus obligaciones en el hogar nunca deberán ser descuidadas puesto que ante la sociedad es ella quien enseña los valores y la mayor parte de las tradiciones a los hijos, de ella dependen las futuras generaciones.

2.2 LA ADULTEZ TEMPRANA.

Breve introducción al desarrollo humano.

El desarrollo humano es el estudio científico que trata los cambios de las personas y como permanecen algunos aspectos con el correr del tiempo. Este desarrollo se presenta desde el momento de la concepción hasta el momento de la muerte del ser humano, sin embargo no todos los cambios son notorios a simple vista ya que algunos son psicológicos y terminan influyendo en la personalidad del sujeto. “En principio, el estudio del desarrollo humano se centró en describir el comportamiento para deducir las normas propias de cada edad. En la actualidad los evolucionistas también desean explicar el porqué de los comportamientos, basados en los factores que influyen en el desarrollo. El próximo paso es predecirlo y, en algunos casos, tratar de modificar y optimizar el desarrollo mediante el entrenamiento o la terapia” (Papalia & Olds, 2001, p. 3).

El desarrollo humano como todo estudio complejo, consta de diversos aspectos del ser, los cuales irán evolucionando a lo largo de su vida; lo que significa que a la par del crecimiento del niño se desarrollara el aspecto físico, intelectual (o cognoscitivo), la personalidad y el social. De acuerdo a Papalia y Olds (2001), la vida del hombre se divide en ocho etapas: (1) la prenatal, que comienza desde la concepción hasta el parto; (2) la etapa de los primeros pasos, que inicia desde el nacimiento hasta los tres años; (3) la primera infancia, comienza a los tres años y termina a los seis años; (4) la infancia intermedia, inicia desde los seis años y termina a los doce años, (5) la adolescencia, desde los doce años hasta los veinte años; (6) la edad adulta temprana, inicia a los veinte años y concluye hasta los cuarenta años; (7) la edad adulta intermedia, que va de los cuarenta años hasta los sesenta y cinco años; y por ultimo (8) la edad adulta tardía, que va de los sesenta y cinco años en adelante. Existen cuatro perspectivas respecto al desarrollo humano que estudian estas ocho etapas, dentro de las cuales se

plantean diversas teorías que intentan explicar el desarrollo de los aspectos físico, intelectual, la personalidad y el social de la vida de los individuos (véase tabla 2-1)

Tabla 2.1

PERSPECTIVAS SOBRE EL DESARROLLO HUMANO.⁹		
Perspectiva.	Principales teorías.	Representantes.
Aprendizaje:	<ul style="list-style-type: none"> • Conductismo o teoría tradicional del aprendizaje. • Teoría del aprendizaje social. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pavlov, Skinner y Watson. • Alfred Bandura.
Cognoscitiva:	<ul style="list-style-type: none"> • Teoría de las etapas cognitivas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Jean Piaget.
Humanista:	<ul style="list-style-type: none"> • Teoría de la autorrealización. 	<ul style="list-style-type: none"> • Abraham Maslow.
Psicoanalítica:	<ul style="list-style-type: none"> • Teoría psicosexual. • Teoría psicosocial. • Teoría de la autorelación interna. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sigmund Freud. • Erik Erikson. • Jean Baker Miller.

Todas las teorías brevemente mencionadas anteriormente son relevantes en la explicación del desarrollo de los seres humanos, sin embargo para el presente trabajo la teoría más importante es la del autor Erikson la cual parte de la perspectiva psicoanalítica, ya que se centra en el desarrollo social de los seres humanos y en la manera en la que afectan las conductas y la vida de los individuos. Es por ello que a continuación se describirá la teoría de Erikson, centrándose especialmente en la etapa de la adultez temprana, puesto que esta etapa es una de los principales factores en los que se basa el trabajo.

⁹ Papalia, Diane E., Olds, Sally Wendkos, *Fundamentos del desarrollo humano*, 1ª ed., México, McGraw-Hill, 1997, p. 7

2.2.1 LA ADULTEZ TEMPRANA EN RELACION CON LA TEORIA PSICOSOCIAL.

La adultez temprana va de los veinte años hasta los cuarenta, es una etapa llena de cambios y decisiones que traerán consigo cosas nuevas para el ser humano, el desarrollo físico prácticamente ha concluido y el cuerpo ha llegado a su punto máximo, el individuo goza de una salud plena, el funcionamiento sensorial y psicomotor se halla en perfecto estado. Sin embargo el aspecto más desarrollado en esta etapa del ser humano, y en donde hay cambios más marcados es el psicológico, cuya influencia principal es el factor social.

El desarrollo social se refiere a los cambios experimentados en la relación con los demás, mientras que el desarrollo del ser está sujeto a muchas influencias las cuales se dividen en dos clases: internas y externas. Las internas provienen de la herencia, el legado genético que las personas reciben de los padres. Las externas o influencias ambientales se originan en las experiencias personales frente al mundo exterior, es aquí donde el factor social embona. En esta etapa la personalidad del individuo sufre por los diversos conflictos que tiene con la sociedad y la cultura en la que vive, ya que la personalidad es la única forma en la cual cada persona se relaciona con el mundo y expresa sus emociones. “Al vivir nuestra adultez la mayoría de nosotros sentimos la motivación para combinar el desarrollo de la identidad con la intimidad” (Santrock, 2006, p. 513).

Los individuos que se encuentran en la etapa de la adultez temprana experimentan el clímax de su vida, puesto que en esta etapa ocurren acontecimientos cruciales de los cuales deberán responsabilizarse por resto de sus vidas, algunos de ellos son elegir una carrera, trabajar, casarse, tener hijos, etcétera. Los adultos jóvenes toman decisiones que afectan su salud, sus carreras y sus relaciones interpersonales cuando apenas están madurando en muchos aspectos importantes (Papalia & Olds, 2001, p. 187).

La teoría de Erikson establece que la personalidad del individuo está influida por la sociedad se desarrolla a través de una serie de crisis, en esta etapa los jóvenes adultos experimentan la crisis nombrada por el mismo autor como “intimidad versus aislamiento”, en ella las personas sienten la necesidad de intimidad y pueden establecer compromisos profundos, sin embargo si no pueden o temen hacerlo quedarán aislados y retraídos.

Santrock (2006):

La intimidad representa una nueva crisis vital según el esquema teórico de Erikson, si no se desarrolla en la juventud, el individuo puede acabar en lo que el autor denomina como “aislamiento”. Para Erikson, el concepto de intimidad implica el encuentro de uno mismo, al tiempo que nos abandonamos en otra persona. La intimidad se alcanza si los adultos jóvenes establecen amistades sanas y una relación íntima con otro individuo. De lo contrario surge el aislamiento¹⁰.

Al llegar el ser humano a esta etapa se espera que posea valores los cuales seguramente adquirió en la niñez e incluso hasta la adolescencia, estos le serán de utilidad para poder crear un juicio propio sobre las cosas y acciones, los valores están íntimamente ligados a la moral del sujeto, la cual se evoluciona conjuntamente con los demás aspectos del desarrollo del ser.

El desarrollo moral de las personas se da por completo al llegar a los veinte años, sin embargo no todos alcanzan este desarrollo por completo. En contraste a la idea anteriormente mencionada, la siguiente opinión plantea que el desarrollo de la moral no es solo un asunto de edad sino también cultural, “el concepto de moral y de lo justo o correcto varía con cada cultura y de un siglo a otro” (Masters, Johnson, & Kolodny, 1987, p. 16). Es interesante la manera en la que justifican, de alguna manera, las acciones o decisiones de las personas basadas en que no existe un “sistema moral” que sea universalmente aceptado ya que cada cultura

¹⁰ John W. Santrock, *Psicología del desarrollo, el ciclo vital*, 10ª ed., España, McGraw Hill, 2006, p. 513.

crea sus propias reglas y parámetros, por lo que las acciones del individuo solo pueden ser juzgadas de acuerdo a la moral que se maneja en su cultura.

En la opinión de Kohlberg (1973), la conciencia cognoscitiva de los más elevados principios morales se desarrolla en la adolescencia, pero en la mayoría de las personas solo se compromete a actuar según sus principios en la edad adulta, cuando las crisis y los puntos de vista cambiantes sobre la identidad giran, por lo general, alrededor de asuntos morales¹¹.

La influencia de la sociedad es determinante en la vida y en el destino de las personas, ya que de manera positiva y negativa, interviene de alguna manera en las acciones de los individuos, las decisiones que los jóvenes adultos tomen en esta etapa de sus vidas (20 a 40 años) está basada en las opiniones culturales que existen acerca del tema; de esta manera, el sujeto juzgara las acciones de acuerdo a la moral que su cultura le dicte, aunque los individuos no siempre sigan ciegamente normas culturales. Por ejemplo, en algunas culturas se juzga a la infidelidad como “mala”, sin embargo muchas personas prefieren ir en contra de las normas y opiniones culturales.

En esta etapa de su vida, el ser humano puede ser presa del miedo a los cambios que se le presenten. El adulto joven se enfrenta a este miedo sobreponiéndose con optimismo a lo que se le presente en la vida, por ejemplo: si la sociedad dicta que debe casarse a cierta edad, el individuo se sentirá presionado a cumplir con las expectativas sociales que se le han impuesto, formalizando su relación de pareja contrayendo matrimonio o simplemente iniciando una vida juntos; si el adulto joven no está psicológicamente preparado para dar este gran paso ocurrirá un conflicto interno que más tarde puede exteriorizar de forma agresiva o abrupta. No obstante, si logra adaptarse a su nuevo estilo de vida podrá gozar de una gran satisfacción personal.

¹¹ Papalia, Diane E., Olds, Sally Wendkos, *op. cit.*, nota 2. pp. 194-195.

2.2.2 PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS SOCIALES DENTRO DE LA ETAPA DE LA ADULTEZ TEMPRANA.

La adultez temprana comienza a los 20 años y termina a los 40, dentro de este lapso de veinte años ocurre diversos acontecimientos, algunos son frecuentes en esta etapa, sin embargo algunos están fuera de contexto y no pertenecen a los parámetros de lo que comúnmente se vive en la adultez temprana, como por ejemplo las enfermedades que impiden el funcionamiento social pleno del individuo. Estos son algunos de los principales y más importantes acontecimientos que se suscitan en esta etapa de acuerdo a las normas culturales.

- Conclusión o disertación de los estudios superiores o universitarios.

Al llegar a los 20 años muchos jóvenes adultos están comenzando o concluyendo los estudios superiores, por lo que muchos ya han creado su propio plan de vida y carrera. El cambio de la adolescencia a la adultez temprana a veces puede ser muy drástico y el joven tarda en adaptarse a su nueva vida y a las exigencias sociales que ahora debe satisfacer.

Santrock (2006), opina que es un cambio que implica diversos aspectos nuevos en la vida del joven adulto:

La transición del instituto a la universidad implica un paso a una estructura académica más amplia e impersonal, la convivencia con compañeros de distintas procedencias geográficas y etnias, y un mayor énfasis en el rendimiento y en su evaluación¹².

¹² John W. Santrock, *Psicología del desarrollo, el ciclo vital*, 10ª ed., España, McGraw Hill, 2006, p. 468.

Como todo proyecto, en la universidad, los jóvenes adultos depositan mucho tiempo y esfuerzo, ya que de lo contrario podrían desertar en sus estudios. El abandono universitario se presenta por múltiples causas, y a largo plazo trae consigo un sentimiento de descontento y sensación de no alcanzar la superación personal. El abandono de los estudios universitarios puede significar para muchos un fracaso en la vida del joven, sin embargo para otros puede significar solo el inicio de otra etapa. De igual manera, esto no significa el truncamiento de la vida del joven ya que puede encontrar el éxito en otras áreas de su vida.

Al respecto Papalia y Olds (2001), mencionan lo siguiente:

El abandono de la universidad se presenta cuando un estudiante deja la institución durante algún tiempo y luego reanuda los estudios en la misma universidad (interrupción), obtiene la transferencia a otra universidad o abandona los estudios en definitiva¹³.

- La vida en el trabajo.

Cuando se comienza una vida laboral formal en esta etapa, en general, se pone a prueba el individuo, tanto sus capacidades, como sus conocimientos y aun mas su madurez. Al iniciar la vida laboral, frecuentemente los jóvenes adultos aún no se sienten satisfechos con su trabajo, ya que han idealizado su trabajo desde su comienzo en la carrera. “En general los trabajadores menores de 40 años, que viven un proceso de consolidación de sus carreras, están menos satisfechos de los que estarán más tarde, por lo menos hasta la edad de los 60 años” (Papalia & Olds, 2001, p. 198).

Afortunadamente, en el transcurso de los veinte años, los cuales dura esta etapa de la edad adulta temprana, los individuos se adaptan a sus tareas y

¹³ Diane E. Papalia, Sally Wendkos Olds, *Fundamentos del desarrollo humano*, 1ª ed., México, McGraw-Hill, 1997, p. 198.

responsabilidades dentro de su trabajo, ya que se involucran más en sus trabajos, tienen más compromisos con los empleadores y logran la consolidación de sus carreras en el área laboral. “Cuando las personas conocen que elementos valoran más, es decir, que elementos consideran importantes en sus vidas importantes en sus vidas, pueden elegir una trayectoria profesional de forma más adecuada y precisa” (Santrock, 2006, p. 496).

- Enamoramiento y elección de pareja.

Existen diversas formas en las cuales los jóvenes adultos adquieren a su “pareja formal”, algunos comienzan el noviazgo en la universidad o incluso en etapas escolares anteriores, otros al iniciar la vida laboral, y algunos más en lugares que frecuentan en común; sin embargo, la elección de la pareja incluye una confrontación del individuo mismo, de sus gustos y prejuicios adquiridos de su cultura, por lo que su pareja probablemente posea características que el reconozca como propias, a esto se le llama “validación consensuada”. “Nuestras propias actitudes y nuestro comportamiento se ven reforzados cuando se parecen a las actitudes y al comportamiento de otros” (Santrock, 2006, p. 511)

Papalia y Olds (2001), lo describen de la siguiente manera:

Al elegir al ser amado debe estar presente algún elemento ególatra, puesto que los esposos y los amantes tienden a presentar rasgos comunes: apariencia y atractivo físico, calidez, felicidad individual y conyugal, y algunos de los otros factores como el extracto socioeconómico, raza, religión, educación e ingresos¹⁴.

Es interesante la teoría de que lo que atrae a las personas es aquello que les produce una sensación de familiaridad, de estar en contacto con algo anteriormente conocido por él. Por otro lado, Octavio paz describe al sentimiento

¹⁴ Diane E. Papalia, Sally Wendkos Olds, *Fundamentos del desarrollo humano*, 1ª ed., México, McGraw-Hill, 1997, p. 207.

amoroso como parte del proceso de elección de pareja y del enamoramiento, antes de que las personas unan sus vidas.

Octavio paz (1994):

El sentimiento amoroso es una excepción, pero es una excepción que aparece en todas las sociedades y en todas las épocas. No hay pueblo ni civilización que no posea poemas, canciones, leyendas o cuentos en los que la anécdota o argumento no sea el encuentro de dos personas, su atracción mutua y los trabajos y penalidades que deben afrontar para unirse¹⁵. (p.p. 33-34).

- Matrimonio y vida en pareja.

Muchas personas en la etapa de la adultez temprana, al encontrar lo que para ellos es el amor deciden unir sus vidas con una pareja; ya sea al principio de esta etapa (cerca de los 20 años) o casi al final (cerca de los 40 años), la mayoría de las personas logran llegar a la convivencia en pareja. Papalia y Olds (2001), concluyeron que la mayoría de los adultos se casan por primera vez en la época de la edad adulta temprana; no obstante, la tendencia es que las personas se casen a mayor edad. (p. 208)

Es frecuente que los jóvenes adultos inicien “la vida en pareja” en esta etapa, la cual puede darse a través de dos formas, la primera es por medio del matrimonio, y la segunda es simplemente viviendo en unión libre. En la actualidad, esta práctica ha tomado mayor fuerza en México ya que muchos jóvenes prefieren evitar lo que implica económicamente la ceremonia de matrimonio, a otros simplemente les agrada la idea de poseer cierto grado de libertad dentro de su relación de pareja.

¹⁵ Octavio Paz, *La llama doble: amor y erotismo*, 5ª reimpresión, México, planeta mexicana, 1994, p.p. 33, 34.

Santrock (2006), cree que la cultura influye mas de lo que se cree en este aspecto de la vida de los adultos jóvenes:

El contexto sociocultural ejerce una gran influencia en el matrimonio. Existen factores que han cambiado con el tiempo dentro de una misma cultura y otros que suponen diferencias entre distintas culturas, la edad en la que los individuos se casan, las expectativas de cómo será la vida en común y el proceso evolutivo del matrimonio¹⁶.

En la actualidad la práctica de vivir en unión libre se está haciendo muy popular, aunque dentro de los parámetros de la sociedad lo “correcto” es que al decidir iniciar una vida juntos lo reconozcan ante la sociedad mediante el contrato matrimonial. “En general el matrimonio se considera la manera más adecuada para asegurar la crianza disciplinada de los hijos” (Papalia & Olds, 2001, p. 209).

- Paternidad.

Este es uno de los más importantes acontecimientos en la vida de las personas, tener un hijo cambia todos los aspectos dentro de sus vidas, desde la vida laboral, hasta el tiempo que se emplea en las diferentes tareas e incluso los lugares que se frecuenta.

Actualmente todo lo que se conocía sobre paternidad hace algunas décadas ha cambiado, como los métodos de crianza, el número de hijos que tienen las parejas y la edad en la que conciben a sus primogénitos, ya que existen diversos elementos que intervienen para que estos factores hayan sido modificados. Papalia y Olds creen que en general, “las parejas de hoy tienen menos hijos y a una edad más avanzada que la generación anterior. En la actualidad muchas

¹⁶ John W. Santrock, *Psicología del desarrollo, el ciclo vital*, 10ª ed., España, McGraw Hill, 2006, p. 524.

personas emplean los primeros años de casados para terminar la educación y comenzar una carrera” (Papalia & Olds, 2001, pág. 212).

- Divorcio.

En algunas culturas el divorcio no es permitido, incluso en ocasiones es mal visto por la sociedad, sin embargo eso no impide que cada año se incremente más las tasas de divorcios en la mayoría de los países del mundo. “aproximadamente una tercera parte de las parejas se divorcian antes de haber pasado diez años de matrimonio” (Santrock, 2006, p. 523).

Al respecto, Papalia y Olds (2001) opinan lo siguiente:

El divorcio es más común en la actualidad porque la sociedad ha cambiado en sus estructuras. Las mujeres son menos dependientes de los esposos en cuanto a lo económico, y es probable que soporten menos los matrimonios que no funcionan. En la actualidad existen menos obstáculos para divorciarse, y tanto la oposición religiosa como el estigma social son menores¹⁷.

Las causas del divorcio son extremadamente variadas, van desde las diferencias culturales, de religión, nivel económico e inclusive la edad (de los 20 a los 40 años), en la cual se suscite el divorcio o la separación de la pareja, ya que muchas parejas jóvenes carecen de la suficiente madurez. “El divorcio constituye una profunda quiebra en las relaciones humanas y es factor importante de inquietudes y destrucción familiar y social” (Sahagun, 1993, p. 83).

¹⁷ Diane E. Papalia, Sally Wendkos Olds, *Fundamentos del desarrollo humano*, 1ª ed., México, McGraw-Hill, 1997, p. 209.

- Relaciones extramatrimoniales.

Existen muchas causas para que una pareja llegue a la separación o al divorcio, la infidelidad es una de ellas, ya sea por parte del varón o de la mujer e inclusive de ambos, sin embargo esta no es la principal causa de los divorcios debido a que la mayoría de las personas considera que es algo aceptable en el caso de los varones que cumplen con las obligaciones del hogar.

Santrock (2006), opina que las relaciones estramaritales no son exactamente la verdadera causa del divorcio sino todo lo contrario:

Los problemas conyugales crean una espiral en la que uno o ambos miembros de la pareja pueden buscar una relación de intimidad fuera del matrimonio. En muchas ocasiones estas aventuras no son de índole sexual, sino que se basan en la búsqueda de amistad, apoyo, comprensión, respeto y afecto¹⁸.

En este caso el joven adulto puede afrontar la infidelidad de dos maneras: se responsabiliza o se deslinda del acto. “La existencia de los terceros y, por tanto de las relaciones triangulares, se explica por el hecho de que el fenómeno amoroso exige dos personas, pero el fenómeno deseante exige más” (Manrique, 2009, p.p. 69-70).

Al final la persona infiel tiene tres opciones culturalmente aceptadas en menor o mayor grado, la primera es separarse de su pareja formal y unirse con su amante. En la segunda opción la pareja formal (esposa) pasa por alto la infidelidad para poder continuar su vida matrimonial, desde luego que estableciendo acuerdos dentro de la relación de pareja. Por último, en la tercera opción el infiel sigue con la relación formal a la par de la relación extramatrimonial, en este caso puede que una o ambas partes no estén enteradas o que las dos acepten indirectamente la situación.

¹⁸ John W. Santrock, *Psicología del desarrollo, el ciclo vital*, 10ª ed., España, McGraw Hill, 2006, p. 523.

2.3 LA INFIDELIDAD.

Definición.

Dentro de las relaciones de noviazgo y más aun dentro del matrimonio, la “fidelidad” es una de las características primordiales e incluso exigidas por ambas partes, sin embargo en muchas ocasiones este voto no es cumplido por diversos motivos y como resultado puede haber una ruptura emocional que incluso puede finalizar con la separación definitiva de la pareja. Todos en algún momento han oído hablar de sobre la infidelidad y poseen ya algún conocimiento sobre el tema, pero en realidad ¿Qué es la infidelidad? ¿Qué significa ser infiel? ¿Qué implica social y culturalmente la infidelidad? Por su puesto no es fácil abordar el tema desde un punto de vista objetivo, analizar al infiel sin tener que juzgarlo; no obstante hay que tener en cuenta que la motivación principal no es estudiar al “sujeto infiel”, si no la influencia cultural de la infidelidad en las personas.

Para comenzar a analizar el tema de la infidelidad es importante definir la palabra desde distintos puntos de vista, el diccionario enciclopédico IBALPE define a la infidelidad como la “falta de fidelidad; deslealtad hacia un objeto o persona. Falta de puntualidad y exactitud hacia algo” (IBALPE, 2003, p. 771). Sin embargo en esta definición no se aprecia en su totalidad el enfoque de la palabra hacia la pareja, el contexto en el que se desarrolla esta palabra no parece estar ligado en esta definición al sentimiento.

Otro concepto bastante complejo es el que establece Sahagun (1993), el cual plantea que, “socialmente la infidelidad se presenta como un fantasma de mil rostros imprecisos, difusos y opacos. Muchos la temen sin que exista; otros proyectan en sus temores o existencia, el interior de su propia personalidad; los celos siempre la magnifican” (p. 135). De esta forma, un tanto misteriosa, trata de explicar que existen diversas causas para que la infidelidad se presente y que

gracias a las ideas que los mexicanos tienen sobre el tema, tienden a hacer conclusiones erróneas acerca de la fidelidad de su pareja.

Según Octavio Paz (1994), la infidelidad se puede clasificar de la siguiente manera:

La infidelidad puede ser consentida o no. La primera, la consentida, si es practicada solamente por una de las partes, ocasiona a la otra graves sufrimientos y penosas humillaciones: su amor no tiene reciprocidad. El infiel es insensible y cruel y en ambos casos es incapaz de amar realmente. Si la infidelidad es por mutuo acuerdo y practicada por las dos partes, hay una baja de tensión pasional; la pareja no se siente con fuerza para cumplir con lo que la pasión pide y decide relativizar su relación. Más bien complicidad erótica. Muchos dicen que en estos casos la pasión se transforma en amistad amorosa. El permiso para cometer infidelidad es un arreglo o, más bien una resignación¹⁹.

Para la cultura mexicana la fidelidad es un factor necesario dentro de las relaciones de pareja, como se ha explicado anteriormente, México es un país particularmente tradicionalista y al mismo tiempo lleno de matices, sin embargo el tema de la fidelidad se toma como algo más que un asunto de pareja, en ocasiones se trata de un asunto en el que la familia puede tomar parte. Sin la presencia de la fidelidad puede existir la relación de pareja, pero sin ella el amor no se puede concebir, tal como decía el escritor Octavio Paz “Para nosotros la fidelidad es una de las condiciones de la relación amorosa” (Paz, 1994, p. 46). Sin ella no existe la confianza en la pareja y los demás elementos amorosos se pierden.

Para Sahagún (1993), existen tres términos respecto a los actos infieles que clasifican a gravedad de la misma, el primero es el “adulterio” el cual describe como una palabra trágica que implica un cambio en la estructura de las cosas, ya

¹⁹ Octavio Paz, *La llama doble: amor y erotismo*, 5ª reimpresión, México, planeta mexicana, 1994, p. 118.

sea para bien o mal; después esta “la infidelidad conyugal” que para él es un término menos agresivo ya que no implica la idea de demerito personal, y por ultimo esta la “aventura extraconyugal” la cual puede llegar a ser un fenómeno enriquecedor para la persona sin la necesidad de que implique algo más serio o trascendente en la vida de la persona. Por su puesto la infidelidad en cualquiera que sea su gravedad causa cicatrices, es un acto reprobado por los mexicanos ya que al crecer en una cultura en donde la fidelidad y la exclusividad juegan un papel importante en las parejas, las personas tienden a idealizar sus relaciones.

Pero, ¿cuándo se comete infidelidad? Algunas personas creen que con el simple hecho de pensar en alguien que no sea la pareja formal, por la cual que se siente atracción es ser infiel; otros creen necesario el contacto físico para poder ser catalogado como infidelidad, se habla de besos, abrazos, caricias y por último en relaciones sexuales. Según Alberto Sahagún “la infidelidad se define cuando un miembro de la pareja realiza un contacto genital fuera de su propio cónyuge. Esta infidelidad es la más objetiva, pero no constituye la esencia de la infidelidad” (Sahagun, 1993, pág. 136). En este concepto se describe a la infidelidad como un acto más físico, en el que los sentimientos y deseos no tienen cabida, aunque los actos sexuales son propiciados por estos mismos elementos. Por otra parte el autor Rafael Manrique describe a la infidelidad de una manera más justificable.

Rafael Manrique (2009):

La fidelidad no es un automatismo que se genera por el deseo, la memoria, la fascinación o la obediencia. No, es nuestra decisión de crear una relación con un contenido específico la que va a generar formas particulares de deseo, memoria y fascinación... que tienen un sentido diferente para cada pareja, a la que debemos fidelidad²⁰.

Manrique manifiesta claramente que la infidelidad, no es culpa del ser sino que esto solo responde al estímulo sexual que recibe de otras personas, con las

²⁰ Raquel Manrique, *Me amas*, 1ª ed., México, Pax México, 2009, p. 72.

cuales no necesariamente debe tener un lazo afectivo. También el escritor Oscar Wilde se pronunciaba a favor de la infidelidad, alegando que la lealtad y la fidelidad amorosas son, en verdad, sopor de la rutina y falta de imaginación. En el amor, la fidelidad resulta pura fisiología involuntaria. Los jóvenes quieren ser fieles y no pueden. Los maridos no saben reconocer el mérito de las mujeres. Para ello, estas deben acudir a otros maridos.²¹

Aunque son muchos los autores que opinen que la fidelidad es algo casi imposible de mantener para cualquier ser humano debido a sus instintos sexuales, los estigmas de la cultura recaen sobre las personas, guiándolas a hacer lo que se cree es lo correcto y bien visto. Rafael Manrique opina que “la fidelidad y la lealtad se refieren al desarrollo de acciones destinadas a mantener compromisos adquiridos. Expresan nuestra voluntad de creer en otro ser humano y comprometernos con su vida” (Manrique, 2009, pág. 71). Por lo tanto la infidelidad es el reflejo de la falta de compromiso que existe dentro del noviazgo o matrimonio, ya sea por una o ambas partes.

La infidelidad constituye uno de los problemas conyugales más complicados, ya que en ella interfieren conflictos culturales, personales y de pareja. No se trata solo de un acto que se produce por el desamor, puesto que muchos varones aun amando a sus parejas, pueden llegar a cometer actos sexuales extraconyugales. “Las causas de la infidelidad humana son múltiples, y se relacionan con el temperamento y la historia erótica de la persona” (Manrique, 2009, p. 120). Sin embargo cada pareja es diferente , cada una posee su propia dinamica, y los conflictos que puedan motivar la infidelidad tambien varian de pareja a pareja.

Contrario a lo que se cree no es lo mismo la fidelidad que la exclusividad es por ello que es importante dejar clara la diferencia entre ambos conceptos, el autor Manrique (2009), opina que la infidelidad se debe conceptualizar de acuerdo al contexto en el que se encuentre, refiriéndose claramente a los acuerdos que

²¹ Orlandini, Alberto, *El enamoramiento y el mal de amores*, 1ª ed., México, La ciencia para todos, 1998, p.p. 119-120.

existen dentro de la relación y las circunstancias que puedan presentarse fuera de ella; mientras que lo erótico no puede ser considerado exclusivo de una pareja, ya que en lo erótico se encuentran los deseos y la necesidad de placer de la persona, por lo que a pesar de que la persona se encuentre comprometida con su pareja los elementos eróticos no se comprometen ni se casan con nadie, sino que al igual que un animal salvaje permanecen indomables.

Manrique (2009), expresa lo anterior de la siguiente manera:

Nadie nos satisface por completo. Nos casamos con una persona, pero nuestro deseo no se casa con nadie. La existencia del amor y el deseo, la imposibilidad de una relación total, nos habla de la innegable existencia de dos campos de relación significativa, uno conyugal y otro extraconyugal, en los que nos desarrollamos en nuestra vida de pareja²².

La exclusividad, inclusive puede entenderse como una forma de sometimiento de los impulsos eróticos de la pareja, así pues la exclusividad es una condición para el amor y al mismo tiempo es una forma de esclavitud del deseo y del placer del individuo. Por lo que la exclusividad puede ser interpretada como un acto de egoísmo por parte del cónyuge.

Al respecto Octavio Paz (1994), menciona lo siguiente:

La exclusividad requiere la reciprocidad, el acuerdo con el otro, su voluntad. Así pues el amor único colinda con otro de los elementos constitutivos: la libertad. En el caso del amor único es una condición absoluta: sin ella no hay amor. El deseo de exclusividad puede ser un mero afán de posesión²³.

Tomando en cuenta la opinión del escritor Octavio Paz, lo que él llama “amor único” no es más que la representación de la pareja formal la cual exige exclusividad y fidelidad absoluta para poder entregarse en su totalidad. En México,

²² Raquel Manrique, *Me amas*, 1ª ed., México, Pax México, 2009, p. 66.

²³ Octavio Paz, *La llama doble: amor y erotismo*, 5ª reimpresión, México, planeta mexicana, 1994, p. 117.

las personas viven de acuerdo a las tradiciones y parámetros que la cultura dicta, aunque en ocasiones está los guie a realizar o a reprimir actos que por su naturaleza el hombre desea hacer. La mayoría de los mexicanos actúan conforme las reglas de moralidad, pendientes del “qué dirán los demás”.

El autor Sahagún (1993) opina lo siguiente:

Los moralistas suelen estar dominados por rígidos criterios del “deber” y de la “fidelidad al juramento” y de la concepción del cónyuge culpable y del inocente, del bueno y el malo. Por este camino nunca se llega a nada útil²⁴.

Cuando las formalidades y el estricto orden de las cosas van en contra de las necesidades del ser humano, el individuo tiene dos opciones, la primera es armarse de valor y atender sus necesidades hasta saciarlas lo cual le proporcionara un sentido de suficiencia; la segunda opción es ignorarlos y seguir las reglas sociales de la moral, a pesar de desencadenar con ello su infelicidad.

Orlandini (1998), compara la naturaleza infiel del ser humano con la de los animales:

Los biólogos suponen que la tendencia a la infidelidad es natural e innata. Se ha explicado que la menor infelicidad de la mujer se relacionaría con la capacidad femenina más limitada de concebir y criar hijos. Los seguidores de Darwin aseguran que la tendencia masculina a la búsqueda de más variedad sexual tiene sentido adaptativo y asegura una mayor contribución genética para la próxima generación²⁵.

Sin duda, en este concepto se concibe a la infidelidad como un acto natural que los seres humanos y específicamente los varones no pueden evitar ya que se trata de un factor hereditario.

²⁴ Alberto Sahagun, *Integración sexual*, 1ª ed., México, Trillas, 1993, p. 149.

²⁵ Alberto Orlandini, *El enamoramiento y el mal de amores*, 1ª ed., México, La ciencia para todos, 1998, p. 121.

2.3.1 INFIDELIDAD EN EL VARON.

La postura de la cultura mexicana hacia la infidelidad es aparentemente reprobatoria, sin embargo detrás de bambalinas la opinión de la sociedad respecto al tema está dividida ya que por un lado los actos infieles de parte de las mujeres no son tolerables sino que son deshonrosos para la mujer y su familia, mientras que otros creen que los actos infieles por parte de los varones son signo de virilidad y de fuerza en los hombres e inclusive son aplaudidos y celebrados por sus colegas, a esto se le llama doble moral. En todas las sociedades se observa una tendencia más tolerante con las infracciones del hombre y más intransigentes que con las de la mujer, esta discriminación en la moral sexual se debe probablemente a la constatación de que el hombre tiende a ser más promiscuo que la esposa.²⁶

En la cultura mexicana el hombre posee más libertades que la mujer, no son vistos como iguales contrario a lo que se cree actualmente y a pesar de los cambios sociales que se han suscitado, ya que en la cultura mexicana las tradiciones son muy arraigadas; se cree que el varón es superior a la mujer en todos los aspectos, es físicamente apto para desempeñar trabajos en donde se requiera más fuerza por lo que las mujeres se mantienen al margen de desarrollarse profesionalmente en estas áreas, es socialmente aceptado como el sexo fuerte por lo que generalmente domina a la mujer.

El papel del varón en la cultura mexicana es sobre valorado y puede poseer a su conyugue como un objeto de su propiedad y debido a esto cree erróneamente que puede adquirir sexualmente cuanto "objeto femenino" desee sin sentir ninguna culpa, "las mujeres son seres inferiores porque, al entregarse, se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su "rajada", herida que jamás cicatriza" (Paz, 1992, p. 10). Inclusive en casa el varón mexicano es quien domina.

²⁶ Masters, William H. *et al.*, *La sexualidad humana* 2, 8ª ed., Barcelona, Grijalbo, 1987, p. 704.

Pérez Pérez (2012), lo expresa de la siguiente manera:

Es por lo general en las familias mexicanas que el esposo es servido por la esposa, quien maneja el dinero es el esposo, para algunos hijos el padre es temido pues representa la autoridad y al final quien con más vehemencia ha mostrado reticencia al control ha sido el varón²⁷.

Puede que el varón mexicano sufra de restricciones y de represión cultural, sin embargo, si hay algo de lo que goza es de aceptación sexual, en comparación con la aceptación sexual de la mujer mexicana. El mexicano puede mantener relaciones sexuales con muchas mujeres diferentes a lo largo de su vida, aunque a diferencia de las mujeres esto no es visto como algo degradante para él sino todo lo contrario, son trofeos que el “macho” mexicano acumula y puede presumir ante sus iguales.

Para Santrock (2006), la promiscuidad masculina se trata de solo un mito:

“Por razones biológicas, los hombres no están hechos para el matrimonio”. Según este mito, los hombres son promiscuos por naturaleza y, en consecuencia no se adaptan al vínculo matrimonial. Es lo que en ocasiones se denomina “la ley del más fuerte”: el macho de la especie busca tener el mayor número de posibles descendientes, por lo que su fidelidad a una única pareja le impide alcanzar este objetivo. Este mito también se relaciona con la idea de que la principal tarea de la mujer es la atender a sus hijos, por lo que buscara a un varón soltero que la mantenga y a su prole²⁸.

Santrock opina que la tradición del hombre fuerte y libre nace en la familia para posteriormente generalizarse como un social, y no al revés, como se cree comúnmente.

Santrock (2006), lo describe continuación:

²⁷ Juan David Pérez, *Psicología del mexicano*, 1ª ed., México, Red Tercer Milenio, 2012, p. 71, 72.

²⁸ John W. Santrock, *Psicología del desarrollo, el ciclo vital*, 10ª ed., España, McGraw Hill, 2006, p. 71.

Es el que lleva los pantalones en la casa y en muchas ocasiones está ausente. En México, por tradición, no se le permite al hombre ser más débil que la mujer. ¿Cuántas veces hemos escuchado “lo hombres no lloran” y frases como “vieja quien llegue al último”? Existe aún ese machismo marcado en muchas familias que se extiende al conjunto de la sociedad²⁹. (p. 71).

La infidelidad es un problema muy común en la actualidad, en México se trata de un problema muy antiguo que en algún grado es socialmente aceptable, siempre y cuando no sea la mujer quien comenta el adulterio. Es aquí en donde se observa la discriminación que existe hacia la mujer en cuanto al tema de la sexualidad.

Al respecto Díaz-Guerrero (2002) expresa lo siguiente:

Los maridos repetidamente opinan que la sexualidad debe ser practicada de manera distinta, de una forma con la esposa y de otra diferente con la amante. La explicación más común se refiere al temor de que la esposa pudiese llegar a interesarse demasiado en el sexo si él la introdujese en las sutilzas del placer. En otras ocasiones, el temor se expresa en forma más clara al decirse que la esposa podría terminar en prostituta³⁰.

En resumen, la infidelidad posee un doble fondo ya que en primer lugar esta propiciada por su educación machista, y en segundo lugar se encuentra la naturaleza de soledad que poseen los hombres. El hombre mexicano se siente constantemente reprimido por la cultura y altamente juzgado por la sociedad en la que vive, por ello debe recurrir a la única salvación que la sociedad le ha mostrado: “la máscara de macho” la cual se explicara a continuación.

2.3.2 EL MACHISMO.

²⁹ John W. Santrock, *Psicología del desarrollo, el ciclo vital*, 10ª ed., España, McGraw Hill, 2006, p. 71.

³⁰ Rogelio Díaz-Guerrero, *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*, 5ª reimpresión, México, Trillas, 2002, p. 39.

A lo largo de la historia y en muchos países del mundo, el hombre ha sido símbolo de fuerza y poder, que exige y destruye todo aquello que se interponga en su camino, el macho es caricaturizado en un ser sobre humano de increíbles virtudes que las mujeres jamás podrán igualar; sin embargo, con el paso del tiempo esta idea se ha ido diluyendo poco a poco, disipando de las mentes masculinas el sentimiento de superioridad.

En México esa idea de hace uno o dos siglos sigue viva en la mayoría de las personas, los hombres se sienten con derecho a tener lo que deseen, se preocupan extremadamente por demostrar que son capaces de “ser” y “tener” lo mejor. Pero, será que esta es la realidad de los “machos mexicanos”, ¿Lo que se ve a simple vista es lo que realmente existe? ¿Qué responsabilidad implica ser parte de esta antigua tradición exclusiva de los varones?

La psicología del varón mexicano es compleja y al mismo tiempo simple, en él se encuentra la clave para entender la dinámica de la cultura mexicana, ya que la cultura mexicana es solo el reflejo del individuo en relación con sus iguales. Según Samuel Ramos (1997) el mexicano es un ser que posee un vacío natural, el cual trata de llenar con lo que él mismo denomina como: el valor del macho.

El mexicano se escuda para todo en ser “muy macho” y hace cualquier cosa para reafirmar esta apariencia, como cometer actos infieles, menospreciar a la mujer e incluso cometer actos de agresión. Sin embargo la realidad del machismo va más allá que una simple conducta prepotente y una autoestima falsamente elevada, la cruda realidad del hombre que se encuentra en lo más íntimo de su ser, esta realidad ha sido estudiada por diversos psicólogos. “La sexualidad machista, tan destrozada por los psicólogos modernos al señalarla como propia de sujetos inmaduros sexuales, narcisistas y neuróticos, y muchas veces con tendencias homosexuales más o menos oculta” (Sahagun, 1993, p. 21). De esta forma, Sahagun rompe con la reputación del varón mexicano fuerte e indestructible, y lo

convierte en un ser frágil, presa de sus sentimientos e impulsos los cuales siempre trata de controlar, frecuentemente sin éxito, lo que le deja un sentimiento de vacío.

El escritor Octavio Paz (1992), lo describe de la siguiente manera:

El ideal de hombría para los pueblos consiste en una abierta y agresiva disposición del combate; nosotros acentuamos el carácter defensivo, listos a repeler el ataque. El “macho” es un ser hermético, encerrado en sí mismo, capaz de guardarse y guardar en lo que confía³¹.

Octavio Paz revela que el verdadero ser que se encuentra inmerso dentro del machismo, un hombre solitario dispuesto a atacar a cualquiera que presente una amenaza a su hombría. Esto se apega al ideal de que el varón mexicano se encuentra solo en el mundo, con nadie puede expresar abiertamente sus verdaderos sentimientos, ni siquiera con su pareja o su madre, en nadie puede confiar por lo que vive constantemente al borde de que su verdadera esencia sea descubierta. “el macho tiene que soportar dentro de la pareja una pesada carga de responsabilidad no compartida por falta de comunicación. Es solitario dentro de la pareja y a veces dentro de la familia” (Sahagun, 1993, p. 23). Debido a ese sentimiento de soledad el hombre se apega a su máscara de macho, se aferra a lo único que le hace sentir seguro, su carácter defensivo y en ocasiones agresivo.

Los varones mexicanos se jactan de sus hazañas, de sus logros, por muy pequeños que sean siempre los engrandecen, necesita del reconocimiento de las mujeres y de sus colegas para poder sentir seguridad y satisfacción personal. “El macho es un Gran Chingón. El macho hace chingaderas, es decir, actos imprevistos y que producen la confusión, al horror, la destrucción. Abre un mundo; al abrirlo, lo desgarran” (Paz, 1992, p.p. 33-34). Al varón mexicano se le otorga de nacimiento el poder, aparentemente posee una gran variedad de oportunidades para tener éxito en la vida en comparación con las oportunidades otorgadas a la mujer; puede poseer un trabajo mejor remunerado, puede poseer total libertad

³¹ Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p.

dentro del matrimonio, el mexicano inclusive posee mujeres: “la señora de...”. “El machismo es parte del estereotipo masculino del mexicano. El machismo es una actitud que sirve para tratar de compensar carencias psíquicas que inconscientemente lleva el hombre. Es como una máscara detrás de la cual esconde sus carencias” (Sahagun, 1993, p. 22).

Sahagun trata en innumerables ocasiones de crear la imagen de un ser lastimado psicológicamente, obviamente reprimido y erróneamente instruido en el arte de vivir. Sahagun cree que el grado de machismo depende de diversos factores como la educación, si el individuo goza de una buena educación podrá controlar con mayor facilidad sus impulsos machistas, “hay machos más o menos cultos, más o menos civilizados. En ellos el machismo es más recatado, más encubierto y menos agresivo. Surge por momentos y luego se apacigua” (Sahagun, 1993, p. 22). El nivel económico es otro factor importante, aunque la educación no siempre tiene que ver con un nivel económico alto, el dinero en manos incultas puede traer consigo la forma más grotesca del machismo, “cuando se juntan incultura y riqueza, el machismo adquiere su máximo refinamiento. No hay ser más desagradable y agresivo que un macho rico” (Sahagun, 1993, p. 22).

En contraste Samuel Ramos (1984), recalca la importancia de los niveles sociales:

La diferencia psíquica que separa a la clase elevada de mexicanos de la clase inferior, radica en que los primeros disimulan de un modo completo sus sentimientos de menor valía, porque el nexo de sus actitudes manifiestas con los móviles inconscientes es tan indirecta y sutil, que su descubrimiento es difícil, en tanto que el “pelado” está exhibiendo con franqueza cínica las relaciones que unen en su alma lo inconsciente y lo consiente³².

2.3.3 LA PAREJA MEXICANA.

³² Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, 29ª reimpresión, México, Austral Mexicana, 1997, p. 62.

En México existe gran variedad de formas de emparejamiento, desde la gran institución del matrimonio hasta la simple unión libre, sea cual sea la manera en la que la pareja se hay unido han adquirido una responsabilidad mutua, la cual conlleva aspectos positivos y negativos. Sin embargo en México y como se demostró anteriormente, “la pareja no es pareja” ya que existe un abismo de diferencias entre hombre y mujer. Octavio paz asegura que la pareja es un ser completo ya que la mujer es el complemento del hombre, él desea unirse a ella pero al mismo tiempo teme abrirse completamente a ella.

Octavio Paz (1992):

La mujer siempre ha sido para el hombre “lo otro”, su contrario y complemento. Si una parte de nuestro ser anhela fundirse a ella, otra, no menos imperiosamente, la aparta y excluye. La mujer es un objeto, alternativamente precioso o nocivo, mas siempre diferente. Al convertirla en objeto, en ser aparte y al someterla a todas las deformaciones que su interés, su vanidad, su angustia y su mismo amor le dictan, el hombre la convierte en instrumento³³.

Comúnmente en México, la pareja no logra tener la intimidad e independencia necesaria para establecer una relación plena y sana, debido a que en esta cultura la mayoría de los padres son sobreprotectores y no permiten a sus hijos arriesgarse a emprender una vida independiente, por lo que al contraer matrimonio muchas parejas se van a vivir junto a la “casa de los suegros”. En consecuencia la pareja logra la madurez e independencia a la etapa de la adultez intermedia (de los 40 a los 65 años), mientras que la mayoría de estas se ha unido por primera vez en la etapa de la adultez temprana (de los 20 a los 40 años).

³³ Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 83.

Pero no todas las personas terminan en matrimonio, ni siquiera en una relación formal; para la mayoría de las personas es más normal y comprensible que el varón sea quien tenga relaciones fugaces o cortas con diversas compañeras antes de poder entrar en una relación formal mientras que en el caso de la mujer no es tolerable este tipo de conducta despreocupada en las relaciones de pareja. “El varón patriarcal se horrorizaba del estado en el que quedaban las mujeres fuera del matrimonio, porque las infelices podrían corromperse rodar de cama en cama hasta tocar fondo” (Orlandini, 1982, p. 123)

Inclusive después de contraer matrimonio o de establecer una relación formal el varón mantiene su libertad, ya que socialmente es aceptable que siga teniendo relaciones fugaces, por el contrario para la mujer ahora más que nunca está prohibido el acercamiento a otros varones.

Los problemas de la pareja mexicana generalmente giran en torno a lo que Manrique llama “realidad de pareja”, la persona se ha quitado la máscara del enamoramiento y ahora mira a su pareja como un ser con defectos y virtudes por igual, la ve como realmente es y no como él pensaba o deseaba que fuese, sin embargo no significa que no la ame solo que el tiempo le ha mostrado lo que verdaderamente es en su interior.

Manrique (2009):

Ninguna realidad de pareja nos llena, pero eso no significa que tengamos que disolverla, ni que hayamos de reprimir otra realidad. El deseo vive en la ausencia, y el amor en la presencia. En una relación amorosa de larga duración el deseo es difícil. También lo es el amor. Pero no es incompatible amor con duración y compromiso, antes al contrario; el amor vive en el tiempo largo³⁴.

A lo largo de la vida en común, la pareja experimenta diferentes etapas en la relación, Orlandini explica este hecho como algo natural e inevitable.

³⁴ Raquel Manrique, *Me amas*, 1ª ed., México, Pax México, 2009, p. 68.

Orlandini (1982):

El amor comienza con el enamoramiento, el cortejo y el noviazgo, sigue con los esponsales, el matrimonio, y quizá con el nacimiento de algún hijo, y termine con el desenamoramiento y el divorcio. Los expertos en enamoramiento aseguran que la pasión dura un promedio de tres años y termina como desilusión y desenamoramiento³⁵.

En México el comienzo de la pareja suele ser muy creativo y lleno de símbolos culturales que harán que en la pareja se identifique uno con el otro, por ejemplo muchos jóvenes acostumbran llevar serenatas regalar flores, escribir cartas de amor, etcétera.

Paz (1992):

La mexicana opone un cierto hieratismo, un reposo hecho al mismo tiempo de espera y desdén. El hombre revolotea a su alrededor, la festeja, la canta, hace caracolear su caballo o su imaginación. Ella se vela en el recato y la inmovilidad. Es un ídolo. Como todos los ídolos, es dueña de fuerzas magnéticas, cuya eficacia y poder crecen a medida que el foco emisor es más pasivo y secreto. Analogía cósmica: la mujer no busca, atrae. Y el centro de su atracción es su sexo, oculto, pasivo. Inmóvil sol secreto³⁶. (p. 13)

Posteriormente, al llegar al matrimonio cada uno muestra su verdadera cara, que generalmente termina en un marido frío y exigente, y una esposa sumisa. Por último la pareja puede llegar a su fin por medio del divorcio aunque en la mayoría de los casos y generalmente en las familias de bajos recursos, los esposos se mantienen juntos a pesar de los evidentes conflictos que presentan.

³⁵ Alberto Orlandini, *El enamoramiento y el mal de amores*, 1ª ed., México, La ciencia para todos, 1998, p. 122.

³⁶ Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 13.

2.3.4 EL MATRIMONIO EN MÉXICO.

Es muy difícil definir la palabra matrimonio, a pesar de estar en contacto cada día con ella, es extremadamente voluble por lo que cada sociedad y cultura posee su propia concepción acerca de lo que para ellos es el matrimonio. El antropólogo Kottak cuestiona tal conocimiento en los individuos, “sabemos o creemos saber, lo que es el matrimonio en nuestra propia sociedad. Pero el matrimonio, que suele ser una forma de asociación doméstica, es notablemente difícil de definir” (Kottak, 2002, p. 160).

El matrimonio es una unión entre un hombre y una mujer de modo que los hijos nacidos de la mujer sean reconocidos como descendencia legítima ambos cónyuges.³⁷ La unión matrimonial implica responsabilidad legal y moral con la pareja, sin embargo a pesar de tratarse de un contrato entre dos personas la sociedad tiene mucho que ver ya que debido a ella sobreviven esta clase de rituales.

Existen diversos factores como el amor, la atracción y el buen entendimiento entre ambos integrantes, que pueden ayudar a la pareja de novios a dar el gran paso de “llegar al altar” y convertirse así en un matrimonio, sin embargo existen motivaciones de índole negativa, como por ejemplo: la económica, el estatus social que podría implicar y en algunos casos como puerta de salida a problemas en el hogar, esto último ocurre con mayor frecuencia en parejas adultas jóvenes y adolescentes.

Según Sahagun (1993):

Cuando la motivación prenupcial, no es la integridad de una vida en comunidad total, sino solo metas aisladas y pobres de contenido humano, tales como la

³⁷ Royal Anthropological Institute citado en Kottak, Conrad Phillip, *Antropología Cultural*, 9ª ed., España, McGraw-Hill, 2002, p.161.

relación fugaz, el engaño más o menos matizado, los intereses económicos, etcétera, se llegara muy probablemente al fracaso, sí en el camino la pareja no tiene la suficiente lucidez para integrarse³⁸.

Al contraer matrimonio la pareja posee ciertas expectativas, individuales y en común detrás de las cuales se hallan numerosos mitos que la cultura ha fomentado con respecto al matrimonio. El matrimonio es en cierta forma un requerimiento social que debe ser cumplido.

Octavio paz (1992), concibe al matrimonio solo como un contrato social:

La sociedad concibe el amor, contra la naturaleza de este sentimiento, como una unión estable y destinada a crear hijos. Lo identifica con el matrimonio. Toda transgresión a esta regla se castiga con una sanción cuya severidad varía de acuerdo con tiempo y espacio. La protección impartida al matrimonio podría justificarse si la sociedad permitiese de verdad la elección. Puesto que no lo hace, debe aceptarse que el matrimonio no constituye la más alta realización del amor, sino que es una forma jurídica, social y económica que posee fines diversos a los del amor. La estabilidad de la familia reposa en el matrimonio, que se convierte en una mera proyección de la sociedad, sin otro objeto que la recreación de esa misma sociedad. De ahí la naturaleza profundamente conservadora del matrimonio. Atacarlo, es disolver las bases mismas de la sociedad³⁹.

El matrimonio representa una más de las normas culturales que la sociedad espera que los mexicanos cumplan, sin embargo ninguna dicta como se debe mantener a flote el matrimonio. Para que el matrimonio funcione deben existir diversos elementos, los cuales la pareja va a fomentar y cultivar en la relación, algunos de estos son: el amor, la sexualidad, la comunicación, la aceptación y la confianza.

³⁸ Alberto Sahagun, *Integración sexual*, 1ª ed., México, Trillas, 1993, p. 27.

³⁹ Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 84.

2.3.5 EL AMOR.

En las parejas pertenecientes a la cultura mexicana, el elemento con más variación es el amor, ya que puede aparecer en algunas relaciones de forma obsesiva, mientras que en otras puede que ni siquiera este presente. Por ello se dice que la forma en la que el amor se desenvuelve es muy distinta y especial que en otros países del mundo ya que en México las personas son muy cálidas y apasionadas, de igual manera es interesante la disfuncionalidad con la que se vive el amor. Pero ¿qué es en realidad el amor?

El filósofo Diotima solía decir a quienes le preguntaban sobre el amor: el amor no es hermoso, desea la hermosura. Todos los hombres la desean. Ese deseo es búsqueda de posesión de lo mejor: el estratega desea alcanzar la victoria, el poeta componer un himno de insuperable belleza, el ceramista fabricar ánforas perfectas, el comerciante acumular bienes y dinero, ¿Y qué desea el amante? Busca la belleza, la hermosura humana. El amor nace a la vista de la persona hermosa. Así pues, aunque el deseo es universal y agujonea a todos, cada uno desea algo distinto: unos desean esto y otros aquello. El amor es una de las formas en que se manifiesta el deseo universal y consiste en la atracción por la belleza humana. El amor no es simple. Es un mixto compuesto por varios elementos unidos y animados por el deseo. Su objeto tampoco es simple y cambia sin cesar. El amor es algo más que atracción por la belleza humana, sujeta al tiempo, la muerte y la corrupción.⁴⁰

La definición de Diotima respecto al amor es totalmente completa, en ella se concibe al amor de forma poética, filosófica y completamente romántica, y al mismo tiempo explica con bastante complejidad la cruda realidad sobre lo que los seres humanos consideran “amor”, ya que describe la búsqueda del amor por parte de los individuos como superficial, egoísta y competitiva. El escritor Octavio Paz, describe al amor desde su punto de vista, como la máxima meta del ser

⁴⁰ Paz, Octavio, *La llama doble: amor y erotismo*, 5ª reimpresión, México, planeta mexicana, 1994, p.p. 42-43

humano, él cree que cuando el individuo logra poseer el amor, alcanzara la felicidad.

Octavio Paz (1994):

El amor es el camino, el ascenso, hacia esa hermosura: va del amor a un cuerpo solo al de dos o más; después, al de todas las formas hermosas y de ellas a las acciones virtuosas; de las acciones a las ideas y de las ideas a la absoluta hermosura⁴¹.

Existen diferentes etapas del amor⁴² por las que todas las parejas pasan, sin embargo en muchas ocasiones las relaciones se pueden estancar en una etapa específica o terminar la relación antes de que el amor evolucione en su última etapa.

- Amor romántico: algunas amistades llegan a convertirse en amor romántico, también denominado amor pasional o eros. En la cultura del occidental, el amor romántico es la principal razón por la que los individuos contraen matrimonio. Es la primera fase de la relación amorosa en donde interviene la sexualidad y el encaprichamiento.
- Amor afectuoso: también denominado amor de acompañamiento, es el tipo de amor que surge cuando alguien desea estar cerca de una persona y siente un afecto profundo y generoso por ese individuo.
- Amor consumado: constituye la forma más poderosa y completa del amor. El compromiso constituye nuestra evaluación cognitiva de la relación y nuestro intento de que la relación perdure incluso cuando surgen problemas.

En su descripción, Octavio Paz deja entrever su indiferencia respecto al amor infiel, ya que concibe al amor como la apreciación de la hermosura del cuerpo y al

⁴¹ Octavio Paz, *La llama doble: amor y erotismo*, 5ª reimpresión, México, planeta mexicana, 1994, p. 45.

⁴² Santrock, *Psicología del desarrollo, el ciclo vital*, 10ª ed., España, McGraw Hill, 2006, p. 515-516.

adquirir conocimiento de esta “hermosura”, el individuo podrá apreciar otros cuerpos y su respectiva belleza, y por ultimo adquirir la capacidad de apreciar la “hermosura” absolutamente de todo. Por otro lado Diaz-Guerrero opina que el amor esta intimamente ligado el poder y que los mexicanos, frecuentemente las confunden, para el esto marca el conflicto de las relaciones interpersonales.

Rogelio Diaz-Guerrero (2002):

La confusión con el poder empieza cuando la madre y el padre mexicanos buscan la setisfaccion personal o el dominio y no el desarrollo optimo de los hijos. Esto sucede, por ejemplo, cuando el bebé muestra comportamientos, personal o socialmente, negativos y los padres no sólo los condonan, sino que los festejan. Esto ya es ejercicio del poder, aquí se busca el plecer personal. Pero todavía mucho más profundamente destructivo de las posividades del hijo, es otro comportamiento desgraciadamente confundido con el amor, que es la conducta posesiva, mucho mas frecuente en las madres que en los padres⁴³.

Desde este punto, Díaz-Guerrero explica el surgimiento del amor disfuncional, que más tarde derivará en la incapacidad para vivir el amor plena y libremente lo cual le traerá infelicidad respecto a las relaciones de pareja, y por último la insatisfacción, todo esto influye en gran medida en los actos de infidelidad.

Raul Gutierrez Sáenz (1999):

El amor autentico es una experiencia de madurez, que no siempre es facil de realizar. El amor depende del valor del sujeto amante, y no del valor del objeto o de la persona amada; amar es querer el bien de la persona amada, incluso sí esa persona amada no manifiesta cualidades relevantes o valores dignos de ser amados; y por ultimo, el amor radica en la intencionalidad humana, la

⁴³ Rogelio Díaz-Guerrero, *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*, 5ª reimpresión, México, Trillas, 2002, p. 77.

intencionalidad es el hecho de estar volcado el individuo hacia algo o hacia alguien, fenómeno que abarca todas las potencias humanas⁴⁴.

Esta es una de las descripciones más emotivas y prometedoras que se pueden encontrar acerca del amor, Gutierrez Sáenz explica de manera optimista y poética la forma en la que el amante debe sentir y expresar el amor, sin egoismos ni superficialidad como lo señala Diotima. Gutierrez Sáenz explica el origen del amor desde el propio individuo, al contrario de la creencia de que se origina desde la persona u objeto amado. En esta conceptualización del amor se encuentra la clave de la satisfacción humana: la intencionalidad, que es la búsqueda y la unión del ser mismo hacia el objeto o persona amada.

En resumen, el amor puede ser un factor efímero dentro de las relaciones de pareja, en un principio se presenta de forma superficial y competitiva, debido a que el sujeto se guía del físico para poder discriminar entre muchas personas el futuro objeto de su amor; posteriormente el amor y la ternura ganan intensidad por lo que la pasión y el erotismo disminuyen, es aquí en donde interfieren los “acuerdos de la relación” ya que estos son los que mantendrán a flote la relación de pareja. Por último, el individuo puede volver a encontrar un nuevo objeto amoroso, lo cual da origen a la infidelidad. “Los problemas maritales surgen, normalmente, por alguno de los siguientes factores: el trabajo, la familia política, el dinero, el sexo, las tareas domésticas, un hijo recién nacido. Incluso en los matrimonios felices, estas áreas constituyen puntos de fricción en la pareja” (Santrock, 2006, p. 527). A diferencia de la relación formal, esta es una relación temporal y no va acompañada de otros elementos importantes para poder mantenerla a flote tales como cariño, ternura, lazos afectivos y sentido de la responsabilidad con la pareja. Por lo tanto al perderse la intensidad de la pasión, en la mayoría de los casos se termina la relación.

⁴⁴ Raúl Gutiérrez Sáenz, *Psicología*, 6ª ed., México, Esfinge, 1999, p.p. 242, 243.

2.3.6 LA SEXUALIDAD.

La sexualidad constituye uno de los principales elementos de la pareja no depende del amor por lo que se puede presentar con o sin él. La cultura posee gran influencia en la sexualidad, esta dicta a que edad es mejor comenzar una vida sexual activa, con quien es prudente mantenerla e inclusive controla que prácticas sexuales son aceptables. Freud señala que la cultura produce infelicidad entre otras cosas porque frena la libertad sexual frustrando al individuo; reprime los instintos que son necesarios para producir la felicidad, de lo que puede concluirse que a menor represión menor frustración; más libertad sexual, mayor placer y menos cultura⁴⁵. “Una de las formas en que el amor se manifiesta (el amor sexual) nos proporciona la experiencia placentera más poderosa y subyugante, estableciendo así el prototipo de nuestras aspiraciones de felicidad” (Freud, 2011, p. 79). Sin embargo, la realidad mexicana respecto a la sexualidad es extremadamente represiva, a los mexicanos, especialmente a las mujeres no les permite expresar su sexualidad plenamente, de ser así se les podría tachar de “mujerzuelas”, “prostitutas” y demás sobrenombres de índole ofensiva. No, la esposa mexicana tiene prohibido experimentar su propia sexualidad de manera plena y satisfactoria, en cambio la cultura se muestra más benévola en esta área con el varón.

“En México existe todavía una atmósfera sociocultural que envuelve a la mujer. El mundo del mexicano tiene una doble moral sexual que caracteriza los papeles del hombre y la mujer, y que divide las funciones de cada uno” (Pérez Pérez, 2012, p. 70). La aceptación del tema de la sexualidad ha pasado por muchos cambios a lo largo de su historia de México, por ejemplo en la década de los años 50 estaba prohibido que los jóvenes hablaran de ello, era un tema tabú; en la actualidad el tema de la sexualidad es algo más común ya que siempre está presente en los

⁴⁵ Freud, “La teoría freudiana de la sexualidad” citado en Sahagun, Alberto, *Integración sexual*, 1ª ed., México, Trillas, 1993. p. 119

medios (como la televisión, las revistas, etcétera), sin embargo la sexualidad de la mujer, específicamente, sigue siendo un tema difícil de abordar por la sociedad, por lo que muy pocos hablan y se informan.

La mayoría de los matrimonios mantienen una sexualidad muy pobre y monotonía debido a los prejuicios culturales que derivan en la poca experimentación por parte de la pareja; entonces, ¿cómo se espera que los matrimonios funcionen adecuadamente y perduren? Si la máxima expresión de amor está limitada y prácticamente negada a las parejas mexicanas. “A menudo, las cuestiones relacionadas con el sexo tienen un carácter polémico y se interpretan en función de los respectivos esquemas de valores. Pero con frecuencia guarda relación con la época” (Masters, Johnson, & Kolodny, 1987, p. 15). Incluso después de ser socialmente reconocidos como una pareja formal mediante el matrimonio, la sexualidad sigue siendo mal vista por la sociedad, es claro que se trata de un caso de moralidad.

Masters, Johnson, & Kolodny (1987):

El lugar y las circunstancias. Muchos de los aspectos morales inherentes al sexo se vinculan a determinadas tradiciones religiosas, pero la religión no tiene el monopolio de la moralidad. Tan “morales” son los individuos no apegados a creencias religiosas, como aquellos otros cuyos principios se supeditan a los postulados del credo religioso. No existe un sistema de valores sexuales que tenga validez, universal, ni un código moral que sea indiscutiblemente justo y aplicable a todos los hombres⁴⁶.

Freud (2011), explica que la sexualidad monótona y restringida no es sana:

La imposición de una vida sexual idéntica para todos, implícita en estas prohibiciones, pasa por alto las discrepancias que presenta la constitución sexual

⁴⁶ William H. Masters, Virginia E. Johnson, Robert C. Kolodny, *La sexualidad humana 1*, 8ª ed., Barcelona, Grijalbo, 1987, p. 16.

innata o adquirida de los hombres, privando a muchos de ellos de todo goce sexual y convirtiéndose así en fuente de grave injusticia⁴⁷.

En la mayoría de los casos la sexualidad matrimonial es como un estanque en el que el agua no fluye sino que permanece estable en su monotonía, es por ello que los varones recurren a las amantes ya que en ellas encuentran la sorpresa de experimentar algo nuevo, no es que no amen a sus esposas, todo lo contrario, muchos varones mexicanos idealizan tanto a la mujer con quien están cazados como “la dama santa” que les es imposible degradarla a los “actos sexuales más impuros” que les son necesarios a su deseo, por lo que deciden recurrir a la infidelidad. “Aunque no todos los actos infieles conducen al acto sexual, “las fantasías eróticas y románticas con otros compañeros son una forma de infidelidad no actuada” (Orlandini, 1998, p.121)

En la opinión de Octavio Paz (1992) los mexicanos sobreestiman demasiado a las mujeres, creen que son seres sin deseos sexuales y sin malos instintos; por lo que al final los hombres se enamoran de “un maniquí femenino” que no posee pensamiento propio o que por lo menos no lo expresa.

Es así como la esposa mexicana es reducida a un ser casi santo, además de sumiso y abnegado se le otorga un papel pasivo en su propia sexualidad; sin derecho al placer ni a la satisfacción de sus propios deseos, es presa de los prejuicios culturales, de los de su esposo y de los de sí misma. Será que ¿la pareja mexicana está destinada a compartir su dinámica sexual con un tercero que medie entre el sentimiento de amor y la pasión erótica? Puesto que a la esposa se le ha negado este último elemento, y el varón es poco capaz de controlar sus impulsos sexuales, la respuesta es que naturalmente él podría necesitar un objeto de desahogo sexual y al no ser la esposa (objeto de culto amoroso) puede aparecer alguien más. Sin embargo es importante señalar que si la pareja y los integrantes de la misma como seres individuales poseen cierta madurez y existe

⁴⁷ Sigmund Freud, *El malestar en la cultura*, 1ª reimposición, España, Alianza editorial, 2011, p. 104.

comunicación entre ambos, la infidelidad es un acto poco probable en la relación, ya que han creado lazos irrompibles.

Manrique (2009), explica la situación del deseo en los matrimonios que llevan un tiempo considerablemente largo:

En un matrimonio que, tras un tiempo de entrenamiento, de ajuste, de vida en común, llega a una situación agradable, pacífica y amorosa, que resulta buena para los dos. No habrá grandes pasiones, grandes deseos, pero si puede haber ternura, compromiso, mutualidad, gratitud, comodidad, cariño, intereses comunes, cierta complicidad... todos ellos bienes muy escasos y valiosos⁴⁸.

La sexualidad no se limita solo a un acto genital, en el proceso intervienen otros factores como el erotismo, los deseos, las fantasías y el libido. "El erotismo y la sexualidad solo se colman para crear estabilidad y felicidad humanas cuando se juntan, en unión, personalizadora y definitiva, dos personas que se aman" (Sahagun, 1993, p. 134). Sin embargo en la union sexual, no siempre esta presente el amor por lo que la persona representa un mero objeto de deseo sin ningun lazo afectivo. Fullat menciona que dos seres humanos que solo se apretujan, no se hartan, quedan con ganas de más en un instante mismo de obtener el orgasmo.⁴⁹

Para Sahagun la mejor forma de establecer los actos sexuales es cuando interviene el amor, la finalidad del acto sexual es el contacto con el ser amado, la sensacion de estar completo; de lo contrario solo sera un acto mecanico y vacio en donde ambas personas siempre sentiran soledad, y al quedar insatisfechos enseguida tendran necesidad de mas encuentros sexuales ya que no se encuentran los elementos necesarios para que se sientan plenamente felices.

Sahagun (1993):

⁴⁸ Raquel Manrique, *Me amas*, 1ª ed., México, Pax México, 2009, p. 68.

⁴⁹ O. Fullat, *citado en* Sahagun, Alberto, *Integración sexual*, 1ª ed., México, Trillas, 1993. p. 119

Cuando dos personas que se aman en exclusividad y pertenencia han llegado al orgasmo, se han dado cuanto tienen, ni el cuerpo ni el espíritu tienen más que ofrecerse; no hay demandas que hacer. Han llegado a la plenitud, alcanzaron la meta, una meta dinámica que ofrece repetirse⁵⁰.

En conjunto Sahagun y Fullat plantean que al haber sexualidad sin amor (por mero deseo y erotismo) solo se podrá obtener el acto ya que no existe una recompensa afectiva, un vínculo, puesto que el compañero sexual es ajeno a los sentimientos de su amante. Esto se relaciona perfectamente con la teoría de Octavio Paz (1992) en la que describe al mexicano como un ser que sufre de soledad y se aísla, por lo que recurre a su máscara de macho y generalmente toma objetos sexuales con afán de sentirse su ser en compañía, a pesar de tener un matrimonio amoroso; finalmente el sujeto fracasa ya que su objeto sexual está desligado de su objeto amoroso. Manrique opina que la amenaza al matrimonio no está en las relaciones sexuales con la amante sino en la relación matrimonial misma ya que esta es formal y significativa; mientras que la otra es solo pasajera.

Manrique (2009):

La clave para comprender el tipo de amenaza que las relaciones eróticas con otra persona supondrían para el conyugue no está en el sexo mismo. El peligro tenemos que situarlo en el tipo de relación que, desde el momento en que se tienen con una tercera persona, se crea con el propio conyugue. Eso es lo que crea problemas⁵¹.

La sexualidad puede ser el camino a la satisfacción personal, sin embargo también puede llegar a convertirse en la peor represión que pueda experimentar la sociedad.

⁵⁰ Alberto Sahagun, *Integración sexual*, 1ª ed., México, Trillas, 1993, p. 93.

⁵¹ Raquel Manrique, *Me amas*, 1ª ed., México, Pax México, 2009, p. 71.

Capítulo 4 : METODOLOGIA.

Este trabajo se desarrolló en base al enfoque cualitativo, ya que la principal motivación es analizar la importancia del factor cultural en la infidelidad en varones de 20 a 40 años, por lo que se necesitaba la estructura y los procedimientos flexibles de este enfoque para poder estar en contacto con la población y conocer su opinión acerca del tema, así como sus experiencias al respecto.

La investigación está diseñada con un método explicativo, debido a que más allá de tratar de establecer una descripción de los conceptos principales o de establecer una relación entre ellos, lo que se pretende es buscar los factores causantes de tal conducta. Es decir, el objetivo no es que el lector conozca lo que es la infidelidad, ni lo que es la cultura o el aprendizaje cultural, sino más bien lo que se busca es analizar los factores y normas culturales que propician o intervienen en los actos infieles. En otras palabras el método explicativo guiara al proyecto a encontrar las razones o causas culturales que provocan la infidelidad.

Por último se dio a conocer la bibliografía utilizada en la investigación, donde se pueden encontrar la literatura consultada para elaborar el marco teórico así como los autores más influyentes e importantes en el proceso de elección y planteamiento del tema. Uno de ellos es el autor Octavio Paz que plantea en su libro *el laberinto de la soledad* que los hombres son seres solos y aislados, carecen de confianza y por ello están destinados a utilizar máscaras, la infidelidad es una forma de aparentar y mantenerse aislados ya que cumplen con la expectativa de “hombre” que su cultura espera de ellos.

De manera que la infidelidad no es una forma de desamor, ni es siempre un síntoma del mal funcionamiento de la pareja, sino un acto normal de la naturaleza animal que aún posee el ser humano, puede que su espíritu y amor se haya comprometido con alguien pero sus necesidades fisiológicas no responderán siempre a este compromiso.

3.1 POBLACION Y MUESTRA.

La investigación se llevó a cabo con una población de 54 varones en etapa de adultez temprana (de los 20 a los 40 años), pertenecientes al poblado de Villa Cuichapa, Veracruz. Se eligió este lugar ya que es una zona en donde la mayor parte de la población masculina labora en una empresa petrolera, por lo que la gran mayoría pertenecen a un nivel económico medio o alto. La población está elaborada a partir de los registros oficiales de PEMEX de los departamentos de “Seguridad industrial y protección ambiental” y “Vías de acceso”, los cuales se encuentran en una base de datos computarizada dentro de dicha institución, las jornadas laborales de los trabajadores de estos departamentos son de guardias de 8 horas, de manera que pueden tener turnos de 8 am a 4pm, de 4 pm a 12 am o de 12 am a 8 am; sin embargo en ocasiones son requeridos por la empresa para laborar tiempo extra haciendo labor social los fines de semana. De igual manera se seleccionaron estos departamentos debido a que presenta mayormente casos de infidelidad por parte de los trabajadores, ya que estos varones cuentan con recursos económicos y tiempo justificado fuera del hogar, que en ocasiones son utilizados para mantener en secreto relaciones extramaritales.

Una vez elegido los departamentos y estimada la población de varones casados en etapa de adultez temprana (de 20 a 40 años), se procedió a seleccionar la muestra. La muestra se seleccionó de forma no probabilística entre los 54 varones que cumplían con los requisitos establecidos anteriormente en este trabajo; sin embargo, la población es muy variado debido a que el lapso de edad a evaluar es de 20 años y el investigador solo tiene los días lunes, miércoles y viernes para realizar la evaluación, se dio a la tarea de seleccionar una muestra de 8 varones de 20 a 40 años que pudiese representar la población total de los departamentos previamente seleccionados. De esta forma se escogieron en total 8 varones, uno de cada año mencionado a continuación: 20, 22, 24, 28, 30, 32, 36, 38 y 40 años. Estos individuos han estado establecidos en el poblado de Villa Cuichapa desde su nacimiento y al igual que sus padres han trabajado en la misma empresa que ellos, por lo que han estado en contacto con la misma cultura toda su vida.

3.2 TECNICAS.

La información se obtuvo primeramente por medio de la aplicación de las técnicas, las cuales se dividieron en tres etapas. En la primera se utilizó la entrevista no estructurada, en donde se tomó nota de las respuestas de los voluntarios a manera de complemento, para poder compararlas con el resultado de las demás técnicas. Con esto se pretende conocer de manera rápida y concisa los antecedentes sobre la infidelidad de los voluntarios y sus familias de origen así como su relación con lo socio-cultural, las relaciones extramaritales ha tenido, si sabe de infidelidades cometidas por algún integrante de su familia, si ha sentido alguna presión social para ser infiel o por el contrario debido sus infidelidades ha sentido algún tipo de rechazo social. Posteriormente se le presentaron a los voluntarios una serie de 30 frases incompletas en las cuales tenían que mencionar lo primero que se les venía a la mente después de que el investigador las leyera, esto a manera de complemento para las frases. Es importante mencionar que el investigador además de leer las frases fue el encargado de escribir las respuestas, el objetivo de esto es que los participantes no perdieran concentración y el contenido fuera más objetivo.

En la segunda etapa se leyó una serie de frases que representan las normas que existen para los varones respecto a la infidelidad, después ellos expresaban su opinión en base a sus propias experiencias y a lo que han observado a lo largo de su vida.

En la tercera etapa se aplicaron dos test. El primero es el HTP publicado por Western Psychological Services (1992), en el cual se pretenden encontrar rasgos relacionados con la sociedad en la que viven y por su puesto rasgos relacionados con la sexualidad de la persona las cuales pueden influir en la infidelidad. El segundo test que se ocupó fue el Machover publicado por la editorial Biblioteca Nueva (1997), el cual está destinado a encontrar características respecto a la sexualidad y modo de relacionarse de la persona.

3.3 PROCEDIMIENTO.

Debido a la rotación de los días de trabajo del personal en los departamentos seleccionados y a las guardias que los trabajadores tienen que cubrir, se acordó aplicar las técnicas cada tercer día, de esta manera los lunes, miércoles y viernes fueron destinados a la evaluación psicológica, por lo que podría decirse que la evaluación se dio en 4 días distribuidos en dos semanas en total. Se evaluaron dos personas por día y cada voluntario se tomó de una a dos horas en realizar toda la evaluación, de modo que en cinco días estaba terminada la evaluación.

El modo en que se aplicaron las técnicas fue individual, cada participante fue evaluado en privado, en un lugar iluminado, ventilado y aislado del ruido por lo que no hubo distracciones. Durante toda la evaluación se tomaron notas acerca de las conductas observadas en los participantes, así como de comentarios que pudieran llegar a hacer. Antes de comenzar se tomaron los datos del participante (nivel económico, nivel educativo y la edad).

Las técnicas se aplicaron en tres etapas:

1. La primera etapa se dedicó primeramente a la entrevista no estructurada en la que se pretendía recopilar información personal de los participantes respecto a la infidelidad, sus antecedentes en la familia y en sí mismo; además de indagar en la forma en la que se relaciona con la sociedad, según su opinión cuales son las exigencias culturales y como responde ante ellas. Después se aplicaron “las frases incompletas” en esta técnica se tuvo que despejar completamente la mesa de todo material para que los participantes no se distrajeran, posteriormente el investigador leyó una serie de 30 frases que los participantes complementaron, por su parte el investigador escribió la primera respuesta que decían en otra hoja.

2. En la segunda etapa se leyó una serie de frases que representan las normas culturales que existen respecto a la infidelidad, los participantes respondieron lo que opinaban de cada una y si eran aceptables en su cultura o en que forman se usan en esa zona.
3. La tercera etapa fue destinada a los test psicométricos HTP y Machover los cuales para optimizar el tiempo fueron realizados en conjuntos, en primer lugar se le pidió a los participantes que dibujaran una figura humana y terminado el dibujo se le pregunto si era hombre o mujer, después se le pidió que dibujara el sexo opuesto al primero que dibujo. En el tercer dibujo los pacientes debería hacer un árbol, en el cuarto dibujo una casa. Posteriormente se le pidió a los participantes que realizaran un dibujo de sí mismos y después un dibujo libre. Además los participantes realizaron una narración de cada dibujo, en primer lugar se le pidió a los participantes que describieran sus dibujos (ambas figuras humanas por separado, el árbol y la casa) en base a las preguntas del HTP, posteriormente se le pidió que hicieran una historia sobre las figuras humanas juntas y por ultimo una historia en donde se relacione el dibujo de “ellos mismos” con el dibujo libre.

Es importante destacar que a lo largo de la evaluación se tomaron notas acerca de los comentarios que los participantes hacían y sobre las conductas que presentaban ante las indicaciones o presuntas del investigador.

Capítulo 5 : RESULTADOS.

4.1 ANALISIS.

Mediante el análisis de los test y la entrevista se obtuvo como resultado que los participantes (varones de 20 a 40 años) presentaron aislamiento, represión, inseguridad y dependencia, según Octavio Paz y Samuel Ramos esto es típico en los varones debido a la presión social bajo la cual están sometidos durante toda su vida, ya que manifestaron (sin excepción) un ambiente restrictivo, tensión y falta de afecto en el hogar. Sin embargo en contraste, es interesante señalar que en la mayoría de los participantes se observaron conductas que podrían dar la apariencia una “falsa seguridad”, además se mostraron bastante extrovertidos e intentaban explicar sus respuestas o justificar innecesariamente los elementos añadidos a sus dibujos con un lenguaje corporal exagerado, lo que podría traducirse en necesidad de autocompensación.

Existen una clara necesidad de aprobación e inclusive miedo a la autoridad, además de que se encontró dependencia maternal, necesidad de seguridad, orientación pobre de la realidad y poco contacto con la misma, desamparo e inmadurez emocional; por lo que es natural que exista poco control en su toma de decisiones y falta responsabilidad en las consecuencias de sus acciones, inclusive podría deducirse que sus características son las de una persona débil, con poco sentido del compromiso y fácilmente influenciables. Esto es relevante en el tema de la cultura ya que al ejercer presión en los varones para ser o hacer ciertas cosas y dado que no poseen las herramientas necesarias para tomar decisiones objetivas, lo normal es que se conformen con tener la aceptación de la sociedad aun sacrificando sus intereses o necesidades personales.

A pesar de que todos se presentaron en los test como seres de poca independencia y sin criterio propio, en la entrevista sus respuestas variaron desde los que creían ser “el sexo más fuerte” y que debían ser quienes “manden en casa”, hasta los que son absolutamente complacientes con sus esposas y gustan de realizar labores domésticos, estos también opinaron que tienen la sensación de complacer a todo aquel a su lado ya sea la familia, amigos, los hijos, los vecinos e inclusive sus compañeros de trabajo, para ellos “complacer a los demás” es tratar de hacer lo que para otros es bueno y aceptable. De esta forma se sienten bien consigo mismos y piensan que han cumplido con un requisito más que la sociedad necesita de ellos.

En base a los test aplicados se obtuvo que todos los participantes consideran al sexo masculino con mayor autoridad social e intelectual que a las mujeres, además se detectó narcisismo y hostilidad hacia la mujer, lo que podría interpretarse como actos de agresión reprimida. En contraste a lo anterior, también se encontraron tanto en la entrevista como en los test personas moralistas, educadas y rígidas, lo que socialmente se cataloga como algo “aceptable”. En las frases de “las normas culturales”, los participantes manifestaron sentirse identificados e inclusive varios opinaron que algunas de las frases describían perfectamente la manera en como educan a los varones en esa zona.

En cuanto al ámbito sexual el cual está muy ligado al tema de la infidelidad, es importante señalar que la mayoría de los participantes manifestaron en la primera fase (la entrevista y lista de las frases incompletas) conductas y respuestas cargadas de machismo, autosuficiencia y excesiva presunción acerca de sus relaciones extramatrimoniales; sin embargo todos ellos presentaron conflicto, desadaptación, impotencia, preocupación, dificultades, desorden e inmadurez, todas estas características de índole sexual. Inclusive algunos participantes presentaron conflicto con la identidad del género y conflictos homosexuales.

Los varones aparentan una falsa plenitud sexual y falsa seguridad acerca de su desempeño sexual ya que en su círculo social y en la cultura en la que viven es poco aceptado que los hombres experimenten dificultades sexuales, por lo que es natural que exista intento de compensación a causa de una sexualidad inadecuada y de la falta de confianza en los actos sexuales, en otras palabras podría decirse que se siente inseguro de la propia productividad sexual y debido a esto busca diversos encuentros sexuales para reiterar a los demás que es “capaz”.

Las opiniones respecto al tema de la infidelidad son ambivalentes ya que por un lado los participantes manifestaron tanto en las entrevistas como en los test que una persona infiel es alguien “malo”, que necesita ayuda profesional y que no sabe amar; sin embargo, por otro lado ellos mismos declaraban haber mantenido relaciones extramaritales en varias ocasiones, y a pesar de sentir culpa dicen que en caso de presentarse otra oportunidad lo harían de nuevo. Debido a que presentan poco dominio de sí mismos son altamente maleables y sienten necesidad de reforzar cualquier comentario o acto machista de algún compañero para poder sentirse aceptados, sumado a la presión que existe dentro de su grupo laboral para mantener relaciones sexuales extramatrimoniales ya que de lo contrario son “tachados de homosexuales y poco hombres”.

La aceptación de la infidelidad por parte de la cultura de la zona está en el término medio ya que pueden tener relaciones extramaritales mientras permanezcan ocultas en la oscuridad, los varones opinan que jamás dejarían a sus esposas por sus amantes y que no podrían “rebajar a sus señoras” a tratar con ellas, esto se comprueba con la dependencia y el miedo que experimentan hacia la madre la cual como es sabido está representada en la adultez en la mayoría de los casos por las esposas. Inclusive ellos mismos manifiestan que para poder entablar relaciones extramaritales, los varones deben cumplir con sus deberes económicos con sus familias y además con la amante ya que creen que lo mejor es “pagar por su compañía”.

Por último es importante comentar que el tema de la infidelidad es un tema muy antiguo en la zona, se trata de varones que manifiestan haber escuchado que su padre, sus abuelos o incluso sus bisabuelos han mantenido relaciones extramatrimoniales sin tener problemas con sus esposas, ya que para ello lo importante no es la exclusividad por parte del varón sino que cumpla como “hombre” en su casa. En cambio se considera que es deshonroso para la mujer mantener relaciones extramatrimoniales, a quienes lo hacen son frecuentemente evidenciadas y rechazadas por la sociedad.

4.2 CONCLUSIÓN.

En el trabajo se planteó como principal afirmación: “La infidelidad como producto del aprendizaje cultural en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa, Veracruz”. Se concluye que ha sido aceptada debido a que las técnicas aplicadas (HTP, Machover, frases incompletas y la entrevista no estructurada) revelaron que los varones evaluados presentaron características específicas de personas incapaces de revelarse abiertamente a la autoridad, que este caso está representada por la cultura, además manifestaron necesidad de aprobación, de seguridad, sumisión y debilidad, por lo que pueden ser fácilmente influenciados por la cultura y que a la menor sensación de inadecuación recurren a la imitación de las conductas colectivas, que en esta ocasión es la infidelidad. Podría decirse que el “aprendizaje cultural” es su única herramienta para poder sobrellevar aquello que le aqueja, la cultura misma.

El objetivo general planteado señala que se pretende: “Analizar la importancia del factor cultural en la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa, Veracruz”. Este objetivo fue comprobado favorablemente ya que los resultados de la evaluación mostraron que los participantes presentan represión, aislamiento e inmadurez emocional, mismos que son visiblemente comunes en la mayoría de los varones de la zona.

Es notable que existe mucha presión por parte de la cultura hacia los varones para que sean infieles, esto se debe en parte a que poseen un nivel económico medio-alto y esto les permite llevar una doble vida sin problemas, lo que en sus propias palabras es “un gustito que nos damos por tanto trabajo”. Además de ello muchos varones describen tensión y estrés entablar relaciones extramaritales, sin embargo al tener la oportunidad se sienten obligados porque de lo contrario son objeto de burla y su orientación sexual se puede ver cuestionada por sus compañeros de trabajo.

El primer objetivo específico detalla que se deben “analizar las normas culturales respecto a la infidelidad en varones de 20 a 40 años”, lo cual se describió anteriormente; sin embargo lo que se pretendía en este tema no era otra cosa que establecer las bases para poder comprobar el segundo objetivo que es “identificar las normas culturales que intervienen en la infidelidad de los varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa”, de las normas culturales descritas en el marco teórico, algunas son mencionadas como anécdotas que generalmente viven los varones en relación con la infidelidad y otras como normas culturales que existen hacia los hombres en general. Las normas culturales relacionadas con la infidelidad son:

1. Los varones no pueden confiar a nadie sus sentimientos y su verdadera forma de ser, deben permanecer herméticos durante toda su vida solo así se aseguraran de no ser evidenciados ante la sociedad.
2. Los varones mexicanos están obligados social y legalmente a sustentar económicamente a su esposa e hijos, inclusive después de la separación de la pareja. Este es el papel que se le ha otorgado como “jefe de familia” y que además del sustento económico debe proporcionar a los suyos protección y aceptación social ya que es muy difícil que la obtengan por parte de la madre que ahora estará sola.
3. Los varones pueden gozar de tener diversas relaciones y encuentro sexuales con diferentes mujeres, sin embargo deben ser relaciones fugaces y de motivación puramente sexual. Ya que jamás se deberá degradar a tales actos a la pareja formal.
4. Los varones tienen derecho a la satisfacción del placer sexual, si en su casa no se lo da la esposa, puede buscarlo sin ninguna culpa fuera del hogar.

En la norma número uno es importante señalar que la relación con la infidelidad depende de no poder establecer lazos de verdadera confianza con su “pareja amorosa” (esposa), por lo que al no poder sentir confianza existe un impedimento la comunicación y él no puede expresar abiertamente sus necesidades ya sean de apoyo moral o sexual. La segunda norma es aceptada debido a que en la cultura

investigada generalmente las personas creen que si “el varón cumple económicamente con todos los deberes del hogar es normal que tenga derecho a tener amantes“. En la norma tres se plantea que el varón, al tener necesidades sexuales que en ocasiones pueden parecer degradantes o agresivas puede establecerlas con sus “amantes” ya que su esposa por ser la “señora respetable” jamás quedara expuesta a tales actos que pudieran dañar su reputación. En la norma cuatro se establece que los varones a los cuales las esposas le niegan el acto sexual pueden buscarlo sin culpa fuera del hogar, además por ser ellas quienes se lo negaron son vistas como las culpables de la propia infidelidad. Todas estas normas formaron parte de la primera fase de la aplicación de las técnicas y por lo tanto su aceptación fue comprobada por los mismos participantes.

En el tercer objetivo específico está destinado a: “Determinar el grado de aceptación cultural que existe hacia la infidelidad en varones de 20 a 40 años de Villa Cuichapa”, al no existir una escala propiamente establecida con la cual se pueda medir objetivamente la aceptación cultural de la infidelidad es más bien un objetivo cualitativo. De acuerdo a las experiencias que los participantes han vivido con respecto a la infidelidad ya sea por parte de su familia, amigos o inclusive ellos mismos, se estableció el grado de aceptación cultural que se observó, el cual fue: un grado medio. Esto debido a que en la zona es “normal” que los varones tengan relaciones extramaritales, siempre y cuando la relación se mantenga limitada en el interés de ambos (sexual, monetario o de estatus) y en el espacio ya que generalmente la amante vive en el mismo poblado que la esposa, por lo que el varón debe prohibirle a la amante acercarse a su esposa solo de esta forma la relación extramatrimonial podrá seguir.

En el poblado Villa Cuichapa los actos infieles son aceptados solo en los varones, siempre y cuando sean relaciones fugaces que no interfieran de ninguna manera con el matrimonio del individuo, por que como se habrá notado en este poblado prolifera la doble moralidad y mientras que por un lado se desvaloriza a las mujeres (las que viven en el papel de las amantes) sometiéndolas solamente a

objetos sexuales, por el otro las esposas y las madres de estos varones son rodeadas de toda clase de cumplidos, regalos y ternura.

En resumen, en la presente investigación se concluye que debido a la doble moralidad de la cultura y a la influencia que la misma ha tenido en los varones desde su niñez, estos no pueden más que seguir las tradición de infidelidad que sus propios padres y abuelos han dejado como legado a las futuras generaciones solo heredando como advertencia algunos de los consejos que ellos mismos consideran como cómicos y al mismo tiempo vergonzosos, un ejemplo es “podrás tener muchas capillas pero debes siempre respetar la iglesia”, en esta frase las amantes son representadas mientras que la esposa es la iglesia, aquí puede verse como el tema de la infidelidad es algo normal para los varones. Sin embargo se debe señalar que el aprendizaje y la imitación no son solamente los únicos elementos de la cultural que interfieren en la infidelidad se debe tener en cuenta la presión social que existe para hacer de los varones seres infieles, ya que son individuos tan reprimidos, aislados, inseguros e incapaces de un contacto social sano debido a la inmadurez emocional que poseen y lo más natural es que recurran a dichos actos para compensar sus conflictos y problemas sexuales reales.

A pesar de que los parámetros de la edad elegidos para la investigación fueron muy amplios (de 20 años), los resultados obtenidos fueron bastante satisfactorios, inclusive no causo problema alguno la variedad del nivel escolar ya que en general todos presentaron las mismas características y opiniones respecto al tema.

4.3 PROPUESTAS:

En caso de que algún profesional (tales como psicólogo, sociólogo, trabajador social, etcétera) desee retomar la investigación para darle un nuevo enfoque, se recomienda lo siguiente:

- Disminuir los parámetros de la edad debido a que en la presente investigación se eligió la etapa de la adultez temprana que va de los 20 a los 40 años en base a la teoría de Erikson, por lo que proporciono una amplia población para trabajar ya que se debían abarcar los 20 años de la etapa.
- Se puede entrevistar a las mujeres y pedir su opinión respecto a la infidelidad de los hombres y la aceptación cultural que existe en la zona, con la finalidad de crear un punto de comparación en el tema.
- De igual manera, sería interesante investigar la infidelidad en varones de otros niveles económicos para poder realizar una comparación y determinar en qué nivel económico se da más la infidelidad.
- También puede hacerse este ajuste con el nivel escolar, el investigador podría identificar en qué nivel escolar se da más la infidelidad por parte de los varones.
- Construir una escala de aceptación cultural de la infidelidad, la cual posea las características necesarias para ser confiable. Y de esta manera poder medir el grado de aceptación que existe en la cultura respecto a la infidelidad.

En el caso de que algún profesional de la salud desee dar seguimiento a este tema en el ámbito social, tratando directamente con la población, se recomienda lo siguiente:

- Establecer programas (pueden ser pláticas, conferencias, talleres, etcétera) dentro de la institución donde laboran los participantes de este trabajo de investigación o en instituciones de salud pública en donde los pobladores en general tengan acceso a la información. En ello se deben tratar temas dirigidos al matrimonio como: las relaciones de pareja, las relaciones sexuales, la comunicación, la expresión de los deseos y necesidades de cada uno de los integrantes de la pareja, esto ayudara a que ambos se sientan satisfechos en la relación.
- Ayudar a los pobladores para que puedan aprender a identificar sus necesidades de afecto e inclusive las de índole sexual, de esta forma podrán expresar mejor a sus parejas lo que desean.
- Ayudar a los pobladores a romper con la cadena de la infidelidad y tratar de que los niños no se sientan aislados, reprimido y dejar que expresen sus emociones abiertamente, así como evitar meterlos en las discusiones y problemas de pareja, especialmente cuando son ocasionadas por infidelidades.

APORTACION

La principal aportación como psicóloga es proporcionar una perspectiva diferente acerca de la infidelidad de los varones, en esta perspectiva la influencia del factor cultural da como resultado una predisposición masculina hacia la infidelidad. Se espera que esta tesis sea una fuente de información para entender mejor el comportamiento infiel de los varones que los psicólogos puedan utilizar para tratar con los pacientes y que la infidelidad pueda ser vista como un acto que puede ser evitado desde la educación del niño, y no como un acto aislado ocasionado solo por problemas y deficiencias dentro de la relación de pareja

La infidelidad es un problema muy frecuente en la actualidad que genera desconfianza y conflicto en la pareja, es un acto altamente reprobado por la cultura; sin embargo en el caso de la infidelidad cometida por los varones existe una doble moral ya que mientras que públicamente es mal vista por la cultura debajo del agua es permitida para el género masculino e inclusive es alentada mediante el machismo. Esta doble moral cultural ayuda a comprender más claramente las conductas infieles de los varones y proporciona una visión de “la infidelidad hereditaria” que puede ser muy difícil de ignorar por los varones.

De esta manera se intentó explicar que la influencia del factor cultural en la infidelidad de los varones es decisiva para que se consume o no el acto, por lo que no solo depende del sujeto ser o no ser infiel sino que la cultura en la que vive ayuda al sujeto a tomar esa decisión. Es importante señalar que para poder reducir los altos índices de infidelidad no se debe subestimar el factor cultural ya que existirá más riesgo de que las futuras generaciones crezcan con este problema, como resultado se podría observar una generación de varones carentes de compromiso y respeto con su pareja, y que esto es lo que la cultura le habrá enseñado a hacer hasta el momento.

BIBLIOGRAFIA.

- ASKEW, Sue., Ross, Carol (1991). *Los chicos no lloran: el sexismo en educación* (1ª ed.). México: Paidós.
- DÍAZ-GUERRERO, Rogelio (2003). *Bajo las garras de la cultura: psicología del mexicano 2* (1ª ed.). México: Trillas.
- DÍAZ-GUERRERO, Rogelio (2002). *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología* (5ª reimpresión). México: Trillas.
- FADIMAN, James., Frager, Robert (2002). *Teorías de la personalidad* (2ª ed.). México: Oxford.
- FREUD, Sigmund (2011). *El malestar en la cultura* (1ª reimpresión). España: Alianza editorial.
- GEERTZ, Clifford (1997). *La interpretación de las culturas* (8ª reimpresión). Barcelona: Gedisa.
- GUTIERREZ Sáenz, Raúl (1999). *Psicología* (6ª ed.). México: Esfinge.
- GORBEA SOTO, Alfonso (1992). *Antropología* (1ª ed.). México: Colección Secretaría de Educación de Veracruz.
- HUERTA IBARRA, José (1997). *Organización psicológica de las experiencias de aprendizaje* (1ª ed.). México: Trillas.
- IBALPE (2003). *Diccionario enciclopédico*. México: Autor.
- JANET, Pierre (1997). *Psicología de los sentimientos* (1ª ed.). México: fondo 2000.
- KOTTAK, Conrad Phillip (2002). *Antropología Cultural* (9ª ed.). España: McGraw-Hill.

- MASTERS, William H., Johnson Virginia E., Kolodny, Robert C. (1987). *La sexualidad humana 1* (8ª ed.). Barcelona: Grijalbo.
- MANRIQUE, Raquel (2009). *Me amas* (1ª ed.). México: Pax México.
- ORLANDINI, Alberto (1998). *El enamoramiento y el mal de amores* (1ª ed.) México: La ciencia para todos.
- PAPALIA, Diane E., Olds, Sally Wendkos (1997). *Fundamentos del desarrollo humano* (1ª ed.) México: McGraw-Hill.
- PAZ, Octavio (1992). *El laberinto de la soledad* (2ª ed.) México: Fondo de Cultura Económica.
- PAZ, Octavio (1994). *La llama doble: amor y erotismo* (5ª reimpresión). México: planeta mexicana.
- PÉREZ, Juan David (2012) *Psicología del mexicano* (1ª ed.) México: Red Tercer Milenio.
- PRIETO, Francisco (1984). *Cultura y comunicación* (1ª ed.) México: Premia.
- RAMOS, Samuel (1997). *El perfil del hombre y la cultura en México* (29ª reimpresión) México: Austral Mexicana.
- RODRIGUES, Aroldo (1995). *Psicología social* (2ª ed.). México: Trillas.
- SAHAGUN, Alberto (1993). *Integración sexual* (1ª ed.). México: Trillas.
- SANTROCK, John W. (2006). *Psicología del desarrollo, el ciclo vital* (10ª ed.). España: McGraw Hill.
- VALLUERDU, Jordi (2007). *Una ética de las emociones* (1ª ed.). España: Anthropos.